



«Me cambió por un cheque»

EUROPA PRESS / DIEGO RADAMÉS

Frente a los intentos de regular a nivel nacional e internacional la gestación subrogada, el Papa se suma a la apuesta por prohibirla globalmente **Editorial y págs. 6-7**



↑ **Concentración** de plataformas feministas contra la gestación subrogada frente al Ministerio de Justicia de España el 22 de abril de 2023.

Ecuador utiliza a los militares contra las bandas juveniles

MUNDO Los obispos ecuatorianos han ofrecido la posibilidad de mediar en un hipotético diálogo nacional que contribuya a acabar con la violencia que vive el país. La socióloga Elvira Cuadra, por su parte, aboga por potenciar la política social y no recurrir solo a la acción policial y militar. **Pág. 9**



EFE / JOSÉ JÁCOME

El Gobierno regulará el desperdicio alimentario

ESPAÑA En 2022 los hogares españoles tiraron a la basura 1.170 millones de kilos o litros de alimentos, un gesto que «perjudica especialmente a los más necesitados». Lo subraya el ministro de Alimentación, Luis Planas, que ha impulsado una ley para acabar con esta situación. **Pág. 11**

Una huella dactilar de Da Vinci en los Museos Vaticanos

CULTURA Desde hace 100 años, el taller de restauración del Vaticano devuelve vida, color y esplendor al patrimonio artístico de los Papas. Fruto de su labor, ha sido posible descubrir la marca del dedo de Leonardo Da Vinci. El próximo reto al que se enfrentan es el baldaquino de San Pedro. **Págs. 20-21**

IGLESIA
AQUÍ**Al cielo se llega
en equipo****FERNANDO
ALCÁZAR
MARTÍNEZ**

Hace unos días participé en un concierto de música religiosa en el WiZink center de Madrid, donde nos juntamos 17.000 jóvenes disfrutando mucho de ser cristianos, de formar parte de la Iglesia, de creer en el mismo Jesucristo. Entre el bullicio de los jóvenes que estaban en la pista había varios carteles con frases de canciones. Una me gustó mucho y me rea-

firmando en lo que siempre digo a los jóvenes. Aquel cartel decía lo siguiente: «Al cielo se llega en equipo».

Muchas veces pensamos que se puede ser cristiano y vivir aisladamente en una parroquia; otras, que es posible serlo sin practicar ni vivir los sacramentos en una parroquia. También en muchas ocasiones podemos pensar que no hace falta participar en ningún grupo para vivir nuestra fe. Pero, queridos lectores, «al cielo se llega en equipo». Es difícil llegar viviendo una vida individual, sin participar en un grupo parroquial, en un movimiento, en un equipo de gente que camine y luche junta por la vida de la gracia y por nuestra santidad.

Hay otra frase que también me llama la atención. Está en el *hall* del Colegio Mayor Universitario San José de Cáceres: «Si quieres llegar pronto, camina solo; pero si quieres llegar lejos, camina en grupo». Qué importante es participar en un grupo, qué importante es compartir la vida en comunidad, con un grupo de amigos que juntos tenemos los mismos objetivos y que caminamos al mismo lugar, que juntos queremos llegar al cielo.

Cada vez hay más nuevos grupos en nuestras parroquias o en nuestras delegaciones, que congregan a jóvenes con un mismo carisma o con objetivos que los hacen perseverar en la fe y madurar con una formación más sólida. Jóvenes divertidos, simpáticos, atrevidos, que han descubierto que una noche de fiesta, un botellón o tardes enteras jugando a la PlayStation no los hacen felices; y que en sus grupos cristianos han encontrado verdaderos amigos que están compartiendo la vida, nuevas aventuras, proyectos, viviendo su juventud de manera apasionada. Debemos participar y buscar algún grupo que nos ayude a encontrarnos con Dios, buscar dónde está nuestro sitio o, más bien, donde nos quiere Dios para vivir la santidad. Es difícil llegar al cielo a nuestra bola. Cuando descubrimos a Dios junto con un grupo de amigos-hermanos la vida se hace más fácil. No tengamos complejos y busquemos con qué equipo quiero llegar al cielo. Y adelante. ●

Fernando Alcázar Martínez es esclavo de María y de los Pobres en la Casa de la Misericordia de Alcuéscar, en Cáceres



CEDIDA POR FERNANDO ALCÁZAR MARTÍNEZ

SUMARIO

Número 1.334.
Del 18 al 24 de
enero de 2024

2-5	Opinión
6-9	Mundo
10-15	España
16-19	Fe y vida
20-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUES

FOTOS: @WEB_PASTOR



← **Álvarez y Mora** concelebrando una Misa tras su liberación.

↓ **Parolin** recibe en el Vaticano a los dos obispos liberados.

**Ya no hay curas encarcelados en Nicaragua, pero sí persecución**

Después de más de 500 días encarcelado, el obispo de Matagalpa (Nicaragua), Rolando Álvarez, ha sido finalmente liberado por el régimen dictatorial de Daniel Ortega y Rosario Murillo. Gracias a la mediación de la Santa Sede, el prelado ha podido tomar un avión en dirección al Vaticano, donde ya se encuentra, aunque sin la posibilidad de regresar a su patria. Junto a Álvarez, han sido excarcelados y deportados el otro obispo que permanecía retenido desde el 20 de diciembre, Isidoro Mora, y otros 15 sacerdotes. De esta forma, Nicaragua ya no tiene sacerdotes en sus cárceles, lo que no significa que haya acabado la persecución religiosa. De hecho, el Gobierno ha promulgado que se considere delito rezar por el obispo de Matagalpa, incluido en su diócesis, donde su nombre aparece en el Misal Romano.

**ALFA
&
OMEGA**

Etapa II / Número 1.338

Edita: Fundación San Agustín**Directora ejecutiva:** Sara de la Torre HernándezRedacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es
Téls: 913651813 | Fax: 913651188**Página web y redes sociales:** alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora: Cristina Sánchez Aguilar**Maquetación:** Inma Brigidano**Redactores:** Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez López y Victoria Isabel Cardiel Chaparro (Roma)**Documentación:** María Pazos Carretero**Internet:** Laura González Alonso**Imprime y Distribuye:** Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Libres

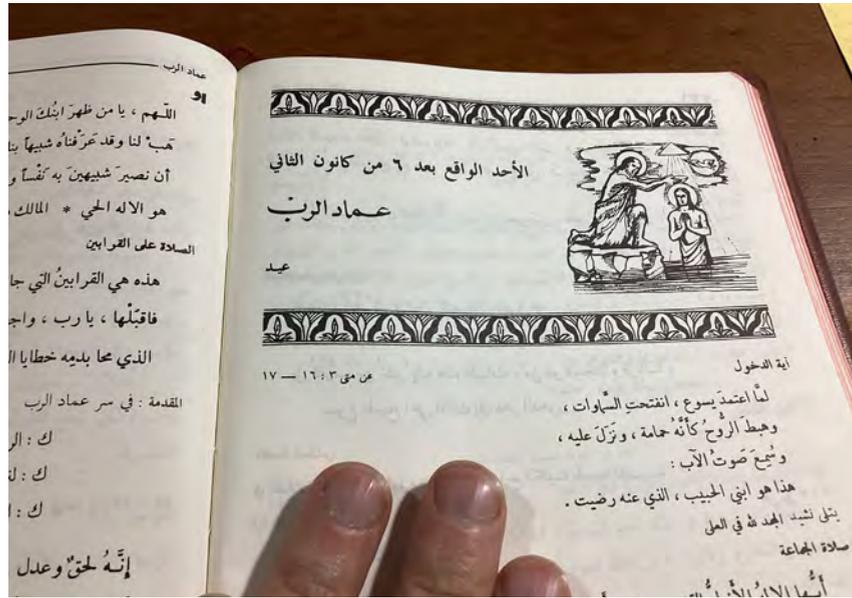
JOSÉ MARÍA CANTAL RIVAS



JOSÉ MARÍA CANTAL RIVAS

Aparecen de pronto y te dicen que quieren ser cristianos. O te escriben, con falsos perfiles, a través de las redes sociales. Cuentan que han tenido una visión de Jesús en sueños o que han visto una película o que han leído el Evangelio... que llevan años buscando y que ahora, por mil razones, se deciden a dar el paso. En muchos casos se conforman con una conversación o dos, con un consejo práctico y vuelven a desaparecer. En algunos casos están deseosos de ser bautizados. Tan deseosos que se ofenden cuando les dices que eso exige un tiempo largo de preparación. Otros dan marcha atrás cuando oyen que Cristo ordena amar a nuestros enemigos y rezar por quienes te persiguen. ¡Eso es insoportable para ellos!

Siempre me queda la duda de si mi actitud fue la justa. Si dije demasiado o no lo bastante. Me cabe la duda de si pude, como Andrés, hacer que llegaran a Cristo. Me pregunto qué será de ellos y por dónde estarán. En el Evangelio se nos narran numerosos encuentros, a



menudo fugaces, entre Jesús y quienes buscaban algo de Él. Y se nos cuenta con realismo que muchos son los que obtienen del Mesías sanación, perdón, consejos, un plus de vida y desaparecen. Raros son los ejemplos de quienes vuelven a darle las gracias. Y en ningún caso Jesús exige que, puesto que les ha hecho el bien, lo sigan.

Me gustaría que esas personas que acuden a mí pudieran seguir al Nazareno. Pero si quiero ser como mi Maestro debo respetar esa libertad que nos dio el Creador y que es la condición para poder seguir a Jesús. San Agustín, nacido en tierras argelinas en el siglo IV decía que, si bien es cierto que Dios alimenta a los pájaros del cielo, nunca los mete en una jaula. La libertad puede facilitarla la ley humana. Pero hay

un nivel de libertad que solo se alcanza cuando te adentras en tu alma. Para seguir a Jesús hay que ser libres. Con esa libertad que nace muy adentro y que, una vez alcanzada, nos hace imparables. Esta libertad exige, de quien la quiere ver madurar, el no controlar al otro. Dejar al discípulo la libertad de seguir al Maestro a su ritmo, según sus posibilidades y, sobre todo, aunque la haga de una forma muy diferente a la mía. En el Evangelio Jesús deja que la gente se vaya. Eso no le impide seguir anunciando el Reino de Dios y dar su vida por todos, libremente. ●

José María Cantal Rivas es padre blanco en Argelia

EL ANÁLISIS

Juana y Jina



MARÍA TERESA COMPTE

El Parlamento Europeo entregó el 12 de diciembre el Premio Sájarov a la Libertad de Conciencia a Jina Mahsa Amini y al Movimiento Mujer, Vida y Libertad, de Irán. Amini, joven iraní de origen kurdo, fue detenida y torturada hasta la muerte por no llevar correctamente colocado el velo con el que las mujeres iraníes deben cubrir su cabeza. Muchas de ellas, en el ejercicio de su libertad y a riesgo de perder su vida, han decidido no usarlo. Entre ellas, las dos mujeres iraníes que, gracias a vivir en el exilio, recogieron personalmente el premio concedido. Quien no pudo estar presente fue Mojgan Eftekhari, la madre de Mahsa Amini. En su nombre, el abogado de la familia leyó la carta que, desde el Kurdistán iraní, una mujer musulmana deseaba dirigir al Parlamento Europeo y a todos los ciudadanos de la Unión. Su hija, una joven de 22 años, era home-najeada en el mismo país en el que nació, vivió y murió Juana de Arco. La Doncella de Orleans y Mahsa Amini, escribió la madre de esta, representan la aspiración humana a la emancipación y a la libertad. La vida de ambas mujeres fue injustamente arrebatada. El asesinato de Amini movilizó a millones de seres humanos en todo el mundo. Los asesinatos de Juana de Arco creyeron que quemando su cuerpo acabarían con sus sueños. Mientras escuchaba a la madre de Jina a través de la voz de su abogado pensaba en cuántos de los diputados presentes en Estrasburgo y de los ciudadanos a los que estos representan conocen a Juana de Arco. La Doncella de Orleans fue condenada a la hoguera acusada de herejía, cuando en realidad las motivaciones eran políticas. Mahsa Amini fue torturada hasta la muerte porque el retorno del uso obligatorio del velo en Irán es una decisión política que se legitima con razones religiosas. Ni Juana de Arco ni Mahsa Amini sabían que su nombre pasaría a la historia. Y, sin embargo, ambas «encarnan el espíritu de su época y, al mismo tiempo, la realización de valores humanos que se elevan por encima de las fronteras, el tiempo y el lugar: justicia, libertad, paz, coexistencia e igualdad de todos los seres humanos». Una mujer cristiana y una mujer musulmana, que no dejaron de serlo, separadas por seis siglos de historia, comparten el mismo símbolo de libertad. No todo está perdido. ●

Canarias invita al Papa

El presidente de Canarias, Fernando Clavijo, invitó el pasado lunes a Francisco a visitar el archipiélago. A pesar del «conocimiento» que el Papa tiene de lo que está ocurriendo con los migrantes en las islas, en la reunión de 40 minutos que mantuvieron Clavijo le propuso comprobar en persona la «presión migratoria» que se vive en la comunidad autónoma. El mandatario sugirió la posibilidad de realizar una escala en territorio canario en el viaje que previsiblemente realizará el Santo Padre a su tierra natal en 2024. El presidente está convencido de que la presencia del Santo Padre ayudará a una mayor concienciación en la sociedad española sobre la importancia de afrontar de forma conjunta la crisis actual y, especialmente, la situación de los menores no acompañados. En la actualidad, Canarias tiene la custodia legal de 4.500 niños. Desde la comunidad se pide un cambio legislativo para que los menores no acompañados que accedan a nuestro país queden bajo la tutela del Gobierno central, para así poder distribuirlos de forma más ágil por el resto del territorio.

EFE / OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



Clavijo saluda a Francisco.

CNS



Juicio en el que se condenó por malversación a Becciu.

Evitar otro caso Becciu

En su empeño de transparencia y de control para que no se repitan casos como el del cardenal Becciu —condenado a cinco años de cárcel por malversación de fondos—, el Papa ha aprobado dos *motus proprios* con los que establece nuevas normas para la gestión de los gastos extraordinarios de los dicasterios y para aclarar la normativa que regula el código de contratación vaticano. En el primer caso, Francisco ha dispuesto que los departamentos tengan que pedir permiso al prefecto de la Secretaría de Asuntos Económicos para realizar operaciones que muevan una importante cantidad de dinero. En el segundo, el Pontífice insta a una «utilización sostenible de los fondos internos», «la transparencia del procedimiento de adjudicación», «la igualdad de trato y la no discriminación de los licitadores» y «la promoción de una competencia efectiva entre los licitadores».

EDITORIALES

El momento de poner fin a los vientres de alquiler es ahora

¿Hasta qué punto reaccionará contra la explotación de bebés y mujeres una sociedad que hace de los deseos derechos?

Imaginen tener la sensación de que, desde siempre, algo falla en la propia vida. Una comezón que, conscientemente o no, se va descubriendo que está unida al hecho de que quien te gestó te abandonó en las manos de alguien que, bajo pretexto de un profundo amor, te había convertido en el objeto de un contrato. En definitiva, mercancía. No es fácil romper la maraña de sentimientos encontrados y denunciar que el propio origen está en un proceso injusto. Por eso tienen un enorme valor testimonios como el de Olivia Maurel, espejo de muchos otros hijos de la gestación subrogada que quizá aún no han sido capaces de poner nombre a su sufrimiento. Escucharlos es un deber.

El Papa Francisco lo hizo y, en su discurso ante el Cuerpo Diplomático, llamó a «prohibir universalmente» esta práctica «deplorable», tal como propuso el año pasado la Declaración de Casablanca. En un mundo globalizado, en el que una historia de lucha por el hijo soñado conmueve y abundan las

mujeres vulnerables susceptibles de verse tentadas por unos miles de euros —pequeña parte de lo que cobran las agencias— no basta con que las leyes nacionales rechacen los vientres de alquiler. Más aún, el hecho de que en plena guerra haya aumentado la demanda en Ucrania invita al pesimismo sobre hasta qué punto reaccionará contra la explotación de bebés y gestantes una sociedad que hace de los deseos derechos.

Pero también hay razones para la esperanza. La Declaración de Casablanca puede aunar la voluntad de sociedades progresistas, naciones fieles a sus raíces cristianas, grupos feministas, la Santa Sede, países musulmanes y las regiones más afectadas por esta y otras formas de trata para poner freno cuanto antes a la gestación subrogada al tiempo que se encuentran soluciones dignas para los hijos fruto de ella. El camino hasta dar a luz la norma internacional que lo haga posible no será fácil. Por eso, el momento de empezarlo es ahora. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

Mi abuela tiene 105 años

Tengo una abuela que tiene 105 años. En marzo cumplirá 106. Ya solo esta frase es una noticia irrepitable, una exaltación de la vida, una alegría contagiosa. No todo el mundo llega a superar los 100 años y menos aún vivir otros cinco, la edad de mi niña pequeña. Cinco años más de margen son muchas vivencias acumuladas, visitas de bisnietos, besos de sus hijos. Orgullosa de la hazaña de vida de Jerónima, y tirando de compañeros de profesión, en este último mes ha sido protagonista de una pieza de telediario, de un delicado reportaje de nuestros compañeros de Local de ABC y

hasta de un vídeo promocional de la Comunidad de Madrid. Jerónima es una heroína que cuidó de sus hermanos, crio a sus hijos en medio del campo, bajó al río a lavar la ropa hasta hace escasos 30 años —eso lo vieron mis ojos—, fabricó su propio queso, vio morir injustamente a su hijo mediano aplastado en un accidente laboral y enterró a su marido. Mi abuela habla poco, oye cada vez menos y una rotura de cadera la dejó hace un año en una silla de ruedas. Pero en sus ojos azules en los que cabe el cielo sale una lágrima cada vez que mi niña la besa. Benditos años en esta tierra. ●

EL RINCÓN DE DIBI



CARTAS A LA REDACCIÓN

Bendiciones

No he podido aún formarme una opinión precisa sobre las bendiciones aprobadas para situaciones irregulares y parejas homosexuales. Unos dicen que la bendición es hablar bien (bien decir) y es para todos. De hecho, en América Latina suele decirse mucho la expresión «¡bendiciones!». Otros dicen que puede normalizar algo que es extraño a la fe, como son esas uniones; que puede interpretarse que se santifican con una bendición no litúrgica. Pienso que estamos en un momento en el que la Iglesia irá siendo una minoría, pero esencial para la historia. Momento difícil y bonito, pues más que nunca las personas, en su situación actual, necesitan encontrarse con Jesús. Creo que el contexto histórico no ha de cambiar la doctrina, pero sí que la pastoral ha de acomodarse a cada momento histórico. Así lo hizo Jesús. Cuenta el Papa Francisco que un fraile capuchino de 94 años, gran perdonador, le decía:

—Escucha, tengo este problema, perdono demasiado y a veces tengo la sensación de que no estoy bien.

—¿Y qué haces Luigi?

—Voy a la capilla y le pido perdón al Señor: Señor, perdóname, he perdonado demasiado. ¡Pero fuiste Tú quien me dio el mal ejemplo!

Pienso que es bueno que haya discrepancias, según las sensibilidades: Europa central está de lleno en este problema, que no existe en África y otros sitios, al parecer. Hay una evolución de las sociedades y no tiene que haber una aplicación uniforme, centralizada, de la pastoral.

Llucía Pou Sabaté
Granada

VISTO EN X

El Papa sobre *Fiducia*

@vaticannews_es

El #PapaFrancisco entrevistado en el programa *Che tempo che fa* del canal de televisión italiano Nove habla sobre #FiduciaSupplicans, la guerra en curso, el tema de la renuncia y anuncia un viaje a la #Polinesia en agosto y a #Argentina a fin de año.



Jornada del Enfermo

@prensaCEE

Cada día aumentan las personas con problemas psicológicos o emocionales. España encabeza la lista de países que consumen más ansiolíticos según @sanidadgob. La Iglesia española se centra en este tema en su #JornadaEnfermo2024

Premio Mundo Negro

@mundo_negro

El 3 de febrero tendrá lugar en Madrid el XXXVI Encuentro África, en el que se entregará el Premio Mundo Negro a la Fraternidad 2023 a Mons. Matthew Hassan Kukah, obispo de Sokoto (Nigeria) y fundador del Kukah Centre.



El Papa desconocía que los tumores de Vinicio no eran contagiosos. Le daba igual. Solo los padres son capaces de actuar así ante las heridas purulentas de un hijo. Esta es la ternura de la que habla Francisco. Más fuerte y poderosa que el miedo y que el asco

LA FOTO



EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

El abrazo que Vinicio nunca recibió de su padre

CNS

En esta imponente escena, tía Caterina es la única que contiene a duras penas la emoción. Tras la muerte de la madre de Vinicio, ella le cuidó hasta el final y fue quien le llevó en silla de ruedas hasta la plaza de San Pedro sin imaginarse que ocurriría uno de esos instantes difíciles de contemplar sin que nos remuevan por dentro. A Vinicio, los primeros síntomas de su enfermedad le llegaron sin avisar. Tenía 15 años cuando, a consecuencia de una enfermedad genética llamada neurofibromatosis, conocida por los especialistas como Recklinghausen, comenzaron a crecerle protuberancias por todo el cuerpo. Su cabeza sufrió la peor parte. Decenas de tumores deformaron su rostro provocándole constantes picores y heridas. Desde hacía mucho tiempo no se miraba en el espejo. Pocos contaban con que llegaría vivo hasta los 63, la edad a la que acaba de fallecer en el hospital de Vicenza, su ciudad. Pero lo que más dolía a Vinicio eran los *efectos secundarios* de su enfermedad: la vergüenza y la soledad por el asco y el miedo que despertaba en los demás. A la gente le resultaba muy difícil aguantarle la mirada. Sus vecinos tenían miedo de acercarse a él. A su padre le ocurría lo mismo. Nunca fue capaz de abrazarlo. Hacer amigos no es fácil cuando la gente cambia de aere para no cruzarse contigo. Cuando descubres miradas de espanto en el de enfrente. Además, costaba entenderle cuando hablaba, porque los tumores de la garganta le impedían articular las palabras con claridad.

La fotografía nos muestra lo que ocurrió en aquella audiencia general del 6 de noviembre de 2013, la primera vez que Vinicio visitaba el Vaticano. Entre todos los enfermos que se encontraban en primera fila, Francisco se fijó en el y fue como un rayo a su encuentro. Lo primero que hizo fue mirarlo a los ojos. Una mirada intensa, no de compasión, sino de profundo cariño. Vinicio no estaba acostumbrado a que le miraran sin fruncir el ceño. El Papa le puso una mano en la cabeza sin miedo a los granos que tocaba. Le acarició con ternura, sin prisa, como a un niño y, por si no fuera suficiente, también acercó sus labios y besó las verrugas de su frente. Ninguno de los presentes podía articular palabra. Se habría estropeado ese instante único que quedó inmortalizado por los fotógrafos. A Vinicio le explotaba el corazón. Toda una vida de dolor, sufrimiento y rechazo, redimi-



da en un instante. Antes de despedirse, Francisco le agarró también la mano y se la acercó al corazón. Todavía faltaba el abrazo. Fue un abrazo que a Vinicio le pareció interminable y que a los demás nos estalló por dentro como la mejor de las homilias.

El Papa desconocía que los tumores de Vinicio no eran contagiosos. Le daba igual. Solo los padres son capaces de actuar así ante las heridas purulen-

tas de un hijo. Esta es la ternura de la que habla Francisco. Más fuerte y poderosa que el miedo y que el asco.

Vinicio regresó a casa rejuvenecido, como si el Papa le hubiera liberado de una carga. Su tía Caterina también aseguraba que a partir de aquel abrazo era como si la gente al verlo se asustara menos que antes. Los últimos años de su vida los dedicó al voluntariado en una residencia de ancianos de su

ciudad, aunque el avance de la enfermedad le dificultaba poco a poco la movilidad. Ha fallecido rodeado de la atención de médicos y sanitarios y hasta el alcalde ha pronunciado palabras de homenaje y agradecimiento por su ejemplo de superación. Un homenaje que hacemos extensivo desde estos párrafos de *Alfa y Omega*. Tanto a él como al gesto de un Pontífice que sirve como estandarte del Evangelio. ●

Francisco apoya la lucha contra la subrogación

Prohibir la gestación subrogada en cada país no basta. Hace falta un veto mundial, afirman los impulsores de la Declaración de Casablanca. El Papa se hizo eco de ello ante la comunidad internacional

María Martínez López / @missymml
Madrid

A la francesa Olivia Maurel nunca le faltó nada material. Nació hace 32 años de forma poco convencional: una pareja adinerada contrató a una mujer estadounidense que la gestara. Todo transcurrió sin incidentes. Sin embargo, hace unas semanas narró cómo venir al mundo así le ha causado un sufrimiento que ha llegado a poner en riesgo su vida: «Me siento como una mercancía vendida y comprada. Me da miedo el abandono porque la madre que me dio la vida me cambió por un cheque». Lo compartía con el Papa Francisco, en una carta pidiendo su apoyo a la Declaración de Casablanca.

Esta iniciativa, lanzada en marzo del año pasado en la ciudad marroquí con apoyo de expertos de 75 países, busca que los Estados se comprometan a prohibir esta práctica «en todas sus modalidades» —incluida la «altruista»—, persiguiendo a los intermediarios y también a sus ciudadanos que la realicen en el extranjero y trabajando por «la prohibición global» de esta práctica. El 8 de enero, el Santo Padre les dio un importante espaldarazo. En su discurso al Cuerpo Diplomático no solo criticó los vientres de alquiler como «deplorables». También llamó a que «la comunidad internacional se comprometa a prohibir universalmente esta práctica».

«Fue genial», asegura el abogado Bernard García Larrain, de la organización Juristes pour l'Enfance, que ayuda a impulsar la declaración: el Pontífice presentó su petición clave a uno de los mayores cuerpos diplomáticos del mundo, precisamente el público que buscan. Están convencidos de que «la solución pasa por un instrumento internacional» de prohibición. La prohibición en la mayoría de países es insuficiente, ya que «la gente va a otros como Ucrania o Estados Unidos, paga y vuelve con los niños. El Estado no sabe qué hacer» y se fuerza una aceptación implícita. A ello se suma la presión de los medios, con casos como el de Ana Obregón, para que se considere un derecho el deseo de tener un hijo.

En esta línea, la Conferencia de La Haya de Derecho Internacional Privado

→ **Maurel** comparte su testimonio en el Parlamento checo, en noviembre.

CEDIDA POR OLIVIA MAUREL



APUNTE

A pesar del conflicto y de que el Gobierno teme que las negligencias amenacen su ingreso en la UE, la demanda aumenta y las clínicas buscan mujeres extranjeras

La guerra alienta el negocio de los vientres de alquiler en Ucrania



PATRICIA SIMÓN
Periodista

«**T**enemos más demanda que nunca porque hasta el año pasado mucha gente no sabía nada de Ucrania y pensaban que éramos un país tercermundista. Ahora nos conocen, saben de lo que somos capaces y que nuestras mujeres son muy guapas. Tenemos encargos para dos años», explicaba en febrero de 2023 en Kiev Ihor Pechenoha, director de BioTexCom, la clínica en la que nacen la mitad de los bebés gestados en vientres de alquiler en Ucrania. El exmi-

litar se jactaba de que esta periodista pudiera visitar de nuevo sus lujosas instalaciones, ya libres de los sacos terrosos y de los soldados que las protegían un año antes. Acababa de empezar la invasión rusa y la clínica saltó a los medios por los bebés atrapados en su interior al no poder ir los padres comitentes a recogerlos.

«Estamos buscando mujeres en las ex repúblicas soviéticas», añadía Pechenoha mientras en la sala contigua una decena de embarazadas esperaba sus revisiones. «Lógicamente, tienen que ser de lugares más pobres que los de nuestros clientes. No he conocido a una sola mujer con una buena situación económica que haya decidido pasar por este proceso por amabilidad», porque ya tenga hijos y quiera «ayudar a alguien con deseos de tenerlos. Lo hacen porque necesitan ese dinero para comprar una casa, para la educación

ANNE LORNE



¿Altruista o comercial?

Irlanda. El Gobierno irlandés prevé que en los próximos meses se apruebe una Ley de Reproducción Humana Asistida que no solo reconocerá los contratos de vientre de alquiler realizados en el pasado sino que los permitirá dentro del país. Aunque se presenta como altruista, se podrán pagar a la gestante gastos considerados razonables.

Georgia. La ex república soviética se presenta a los matrimonios heterosexuales que tengan reticencias a la hora de contratar una gestación subrogada en Ucrania debido a la guerra como una alternativa similar por entre 35.000 y 59.000 euros. Pero el mercado está «saturado» por el aumento de demanda, según la plataforma Growing Families.

India. Los escándalos de *granjas de gestantes* llevaron al Gobierno a prohibir la gestación subrogada comercial en 2015. En 2021 se aprobó una ley que la restringía a contratos sin contraprestación económica suscritos entre matrimonios y mujeres indias. Sin embargo, hubo quejas por su carácter restrictivo y se está estudiando una liberalización.

← **García Larraín** (izquierda) en la presentación de la Declaración de Casablanca el 3 de marzo de 2023 en Marruecos.

↓ **Plataformas feministas** se manifiestan contra esta práctica frente al Ministerio de Justicia en abril.



EUROPA PRESS / DIEGO RADAMÉS

do «intenta preparar una convención marco» que regule esta práctica, como ya hizo con la adopción internacional. No la considera «mala en sí misma sino según las condiciones» en las que se produzca, explica García Larraín. «Es como decir que la esclavitud solo es mala si se abusa de los esclavos». El jurista ve difícil alcanzar acuerdos sobre «quién puede optar a ella o qué derechos tiene cada parte». Incluso si así fuera, el mercado los dejaría obsoletos. «Muchísimas mujeres» y padres de intención se buscan y pactan a través de internet de forma difícil de controlar. «El capitalismo es así: mientras haya dinero, se avanza».

Giro en la UE

Frente a esto, el veto mundial que propone Casablanca podría ser aprobar un tratado internacional o integrarlo en la Convención sobre los Derechos del Niño, como en el año 2000 con el protocolo para prohibir su venta. «Buscamos países que quieran comprometerse a promoverlo», explica García Larraín. Además del apoyo que esperan de la Santa Sede —con la que están en contacto y que apoya instrumentos similares contra las armas nucleares y el uso de combustibles fósiles— e Italia —primera nación en perseguir la gestación subrogada en el extranjero—, «creo que en muchos países de Europa hay voluntad política» de combatirla que no ha encontrado cómo materializarse. «Va a ser un tema importante en las elecciones europeas».

Con todo, en el seno de la UE se está dando un giro. Si hace unos meses se planteó considerar la subrogación una forma de trata, luego se rechazó —salvo en casos de «explotación reproductiva»—. Y, en diciembre, la Eurocámara aprobó una propuesta de reglamento que obliga a los Estados miembro a re-

conocer las relaciones paternofiliales establecidas en otro Estado miembro, incluidos los hijos gestados en vientre de alquiler. Alessandro Calcagno, secretario de la Comisión de Asuntos Legales de la Comisión de Conferencias Episcopales de la UE (COMECE), atribuye el cambio a «una labor de incidencia particularmente fuerte por parte de ciertas ONG». Eso sí, matiza que el texto afirma que «no se puede interpretar que esta regulación obliga a un Estado a aceptar esta práctica». «Nos alegra ver que algunos de nuestros comentarios se han tenido en cuenta». Tampoco obligaría a reconocer una filiación por subrogación establecida fuera de la UE, como en Ucrania. Aunque «si se convirtiera en miembro de la UE tendría un claro impacto».

La prohibición global de esta práctica también podría impulsarse desde organismos como el Consejo de Europa, añade Nicola Speranza, secretario general de la Federación de Asociaciones Familiares Católicas en Europa (FAFCE), signataria de la declaración. Con todo, «nos encontramos en un contexto geopolítico internacional muy inestable en el que es difícil empezar algo nuevo». Por ello, «como sociedad civil tenemos que mostrar que estamos unidos y convencidos de esta necesidad para empujar a los Estados». Una vía para ello será el congreso que los promotores de Casablanca organizarán en Roma los días 5 y 6 de abril, y en cuya organización colabora FAFCE. Están invitados tanto el Vaticano como organizaciones feministas. «Queremos aportar ideas concretas de cómo aplicar la declaración en los propios países» y resolver dudas sobre cuestiones como si existe una gestación subrogada ética, el estado de la jurisprudencia internacional o qué hacer con los niños ya nacidos por esta vía, explica García Larraín. ●

de sus hijos. Si tienes una buena vida en Europa no lo vas a hacer».

En mayo de 2022, el Parlamento Europeo publicó una resolución sobre el impacto de la guerra en las mujeres ucranianas, que condenaba «la práctica de la subrogación» y pedía a la UE medidas para protegerlas a ellas y a los recién nacidos. Para evitar que esta industria sea un obstáculo para su ingreso en la Unión, el Parlamento de Kiev debatió un año después la incorporación de prohibiciones como la elección del sexo o la transferencia de material genético de varios óvulos o de embriones de otras parejas. La reforma no salió adelante, pero la publicación en medios internacionales de numerosos casos de negligencia en varias clínicas —incluyendo intercambio de embriones, abusos hacia las embarazadas o prácticas que aumentan las complicaciones, como implantar varios embri-

nes— ha aumentado la preocupación del Gobierno de Zelenski por su impacto en las negociaciones con Bruselas.

De hecho, ya en 2018, la justicia ucraniana dictó una orden de arresto domiciliario contra el fundador de BioTexCom, Albert Totchilovski, por presunta trata de menores y falsedad documental, evasión fiscal y lavado de dinero. Presuntamente, numerosos bebés no tenían vínculo genético con sus clientes. En España se abrieron diligencias, pero se cerraron en 2022, según publicó Infolibre, porque la clínica no tiene sede ni empleados en suelo español.

Mientras, BioTexCom sigue aumentando su negocio y el único obstáculo que encuentra, según ha declarado Totchilovski, es «que el número de clientes potenciales es tres veces mayor que el de gestantes». Pero el mundo está lleno de mujeres pobres y en situación vulnerable. ●



↑ **Pechenoha** rodeado de mujeres gestantes en su clínica de Kiev el año pasado.

PATRICIA SIMÓN

Los mártires de Yenín

El periodista de la RAI Giammarco Sicuro viaja hasta Yenín y retrata el auge de la radicalización de la población cisjordana tras la masacre del 7 de octubre

Giammarco Sicuro
Yenín (Cisjordania)

Kadri señala un punto en el suelo, justo al lado del muro que delimita el apabullante cementerio de Yenín, ciudad palestina del norte de Cisjordania. «Aquí mataron a mi hijo», dice mientras se agacha justo encima del socavón que creó el impacto de la bomba. «En este lugar Mohammed cumplió su sacrificio», añade. Tan solo tenía 16 años, pero su padre lo llama *mártir*: una palabra que aquí todo el mundo utiliza para referirse a los que ofrecen su vida por la resistencia, en lucha contra los «ocu-

pantes», como llaman con desprecio a los israelíes.

«¿Cuándo sucedió?», preguntamos a Kadri. «Fue el 25 de octubre. El Ejército de Tel Aviv entró en el campo de refugiados, no lejos de aquí, con excavadoras, y mi hijo empezó a tirarles piedras junto a otros niños de su edad». Justo en ese momento un dron israelí atacó al grupo desde el cielo, matando a cuatro personas en el acto, todos menores, entre ellos Mohammed. «No nos atacaban con drones desde el 2003», añade Kadri, tapando el agujero con un poco de tierra, como si quisiera apartar las miradas de ese lugar, para él sagrado y aún manchado de sangre.

Desde el 7 de octubre, las operaciones militares israelíes en Yenín se han multiplicado, con un notable aumento del número de muertos y heridos civiles. Terroristas, para los israelíes. *Mártires*, para los palestinos. «En tu opinión, ¿habría querido Mohammed morir así?», le pregunto. «Dar su vida por la resistencia era el sueño de su vida», responde tajante su padre mientras señala unos carteles pegados en la pared del

↗ **Cementerio** de Yenín con las fotos de los mártires en las lápidas.

↓ **Kadri** y su hijo Ibrahim muestran la foto de Mohammed.

FOTOS: GIAMMARCO SICURO



↑ **Kadri** indica el lugar en el que fue asesinado su hijo Mohammed.

cementerio. «Cada día, los colonos y el Gobierno de Tel Aviv nos quitan nuestras tierras, nos impiden rezar», relata Kadri. «¿Y por eso justificas la masacre del 7 de octubre?», insisto.

Es casi la hora de la oración y Kadri nos lleva hasta el cementerio. Nos acompaña Ibrahim, de 12 años, el menor de sus hijos. Caminamos entre las lápidas y observamos que todas tienen pegada una fotografía del mártir que está allí enterrado. Son cientos de rostros, muchos de ellos de niños, retratados con un arma en la mano y símbolos de la resistencia palestina.

—¿Te sientes más orgulloso o más triste por esta muerte?

—Prevalece el orgullo de que mi hijo sea uno de ellos, aunque hubiera deseado para él un futuro diferente. El problema es que aquí no hay futuro.

Su familia representa la clase media palestina, educada y acomodada. Kadri es profesor de Historia y su mujer trabaja en un hospital. Una clase media que tras el 7 de octubre corre el riesgo de radicalizarse. «No hay día en el que las excavadoras israelíes no pasen por aquí. Han destruido nuestras casas, las carreteras, el acueducto, los monumentos...», explica, mostrando con las manos la desolación y la devastación que nos rodea. Las autoridades israelíes las tildan de demoliciones necesarias, enmarcadas en las redadas a las que someten diariamente a la ciudad para evitar así nuevos atentados terroristas. Sin embargo, el número de víctimas civiles ha aumentado considerablemente. 3.800 heridos y 124 muertos, 83 de ellos niños, según los datos difundidos por las autoridades palestinas. Demasiados *mártires* para el cementerio de Yenín, que ahora está rebosante, tanto que los residentes han tenido que apañárselas para encontrar otro lugar donde enterrar a sus seres queridos. «Aquí antes había un campo de refugiados», explica Kadri abatido. Ahora es un gran espacio lleno de barro y escombros, en medio del cual se ven unas cuantas lápidas alineadas. En una de ellas, una familia reza por la muerte de un ser querido.

—Yo le conocía. Se llamaba Amir y tenía 46 años.

Su mujer lo llora en silencio mientras sus cuatro hijos, de distintas edades, sollozan en cuclillas a los lados de la tumba. Tienen los ojos vidriosos y la mirada perdida en el vacío.

Kadri explica que ese hombre no tenía nada que ver con Hamás y que el bombardeo israelí le pilló por sorpresa. A continuación, comienza a rezar ante la tumba de Mohammed, mientras Ibrahim se acerca para mostrarnos algunas fotos de su hermano. Recorre con el dedo la galería fotográfica de su teléfono y no puede evitar sonreír.

El niño parece muy orgulloso de su hermano mayor, que en las fotos se muestra feliz y despreocupado. Le damos las gracias y le hacemos una última pregunta antes de abandonar la ciudad, a tiempo para cumplir con el toque de queda en Yenín.

—Ibrahim, ¿a ti también te gustaría convertirte en *mártir*?

—Sí.

Mientras, su padre asiente detrás de él. «También es su sueño, desde que era niño». ●

REUTERS / FUERZAS ARMADAS DE ECUADOR

AFP / STRINGER



↑ Presos atados con bridas por la Policía en una cárcel de Cuenca (Ecuador) el pasado 14 de enero.



REUTERS / TC



↑ Cacheo a unos hombres en Quito.

← El presentador Calderón es apuntado con un arma en directo en TC Televisión.

«La militarización de Ecuador no puede ser una solución»

Fuentes de la Iglesia señalan que el problema de violencia que estalló la semana pasada viene de lejos y pasa por la permisividad política y la corrupción policial. Los jóvenes son particularmente susceptibles

Israel González Espinoza / @israeldej94
Vitoria-Gasteiz

Solo hicieron falta dos días. Ecuador se hundió la semana pasada en una insólita espiral violenta provocada por la presencia en las calles de bandas juveniles y de células de narcotraficantes fuertemente armadas que provocaron pánico en la población. La toma de rehenes en una televisión en Guayaquil y el amotinamiento de presos en seis cárceles llevaron al Gobierno de Daniel Noboa a imponer el estado de excepción 60 días; emitir un decreto que declaraba el «conflicto armado interno» y otorgaba amplias facultades al Ejército para «neutralizar» 22 grupos criminales y aplicar un toque de queda nocturno.

Los obispos del país han ofrecido a todos los sectores sociales la posibilidad de mediar en un hipotético diálogo nacional, explica el español Rafael Cob, vicario apostólico de Puyo, en la Amazonia. De hecho, la intervención de la Iglesia en algunos casos contribuyó a que los últimos 175 funcionarios que estaban rete-

nidos por los delincuentes amotinados en las cárceles salieran vivos. Pero, pese a que el país ha recobrado una tensa calma, Cob señala que la violencia es parte de un proceso más grande. Los narcotraficantes «ya actuaban antes» con la permisividad de pasadas administraciones. Marcelo Farfán, superior nacional de los salesianos, es especialmente severo con el papel de la clase política en los últimos años ante el declive del país por el aumento de la violencia. «Están completamente desprestigiados».

La inexistencia de políticas estatales de bienestar, la escasez de empleos, la pandemia, la ineficacia de los controles fronterizos y la falta de equipamiento policial fueron el caldo de cultivo de la inseguridad reinante en la zona costera, enumera Félix Ayuso, sacerdote abulense de misión en la provincia de Manabí. «Ya hace dos años y medio comencé a enterrar a gente. Se mataban unos a otros», lamenta. «Especialmente la juventud es como carne de cañón para estas bandas», subraya Cob. Las nuevas generaciones «son fácilmente captables. De los 13 detenidos por la toma de la televisión, prácticamente todos son jóvenes», expone Cob. Para Ayuso, que tengan como «modelos de vida» a los narcotraficantes y bandas armadas evidencia su capacidad de captación en zonas rurales y alejadas. «El poder real aquí lo tienen ellas», subraya.

En zonas costeras como Esmeraldas, Manta y Guayaquil, áreas

Traición patria

Los obispos del país denunciaron el 9 de enero que «toda actividad reñida con la ley», de un grupo del Estado, «debe ser considerada como una traición a la patria». Pidieron no caer «ni en el pánico estéril» ni en la «ingenuidad de bajar los brazos».



«de alta conflictividad social», las parroquias y oratorios salesianos se convierten en refugio para la juventud que no desea pertenecer al crimen organizado. Pero, en realidad, la extorsión y el microtráfico de estupefacientes se extienden por las tres zonas que componen la nación andina, dando una sensación de «inseguridad generalizada», describe su superior.

Corrupción en las cárceles

Las cárceles son otro foco de violencia. «El Gobierno tiene que depurar la corrupción en los centros penales», pues durante las revueltas tanto policías como funcionarios «facilitaron armas a los presos», recalca Cob. «El objetivo es salvar al país», añade el obispo. «En ese sentido, creo que todos estamos unidos: Iglesia, Gobierno y pueblo. En definitiva, hay una respuesta común a las fuerzas de violencia y del mal».

Además de poner al Ejército a patrullar las calles, el Gobierno de Ecuador solicitó ayuda en materia de seguridad a países como Estados Unidos y Argentina. También se anunció la construcción de dos megacárceles para albergar a los delincuentes más peligrosos, como el narcotraficante Adolfo Macías, fugado días antes del estallido. Para la socióloga Elvira Cuadra, experta en temas de seguridad, la respuesta del Estado no puede ser emular el estilo del presidente de El Salvador, Nayib Bukele, pues replicar-

lo sería adquirir los matices «autoritarios» existentes en el país centroamericano. «Usualmente, los gobiernos optan por dar permanencia a la acción policial y militar. Sin embargo, esto por sí solo no es suficiente. Se debería considerar también potenciar la política social», reflexiona. Para Cuadra, la clave está en llevar al país de nuevo hacia una convivencia segura sin comprometer los principios democráticos. Además, llama a potenciar el tejido social para que los sectores más pobres no se vean tentados a entrar en la delincuencia organizada. «La militarización del país no puede ser una solución a medio y largo plazo». ●

Las confesiones cristianas unen fuerzas y voces

Se ultiman los preparativos de una mesa de diálogo que englobará a una decena de iglesias y entidades cristianas para debatir «entre nosotros y de cara a la sociedad», explica el obispo responsable

María Martínez López / @missymmml
Madrid

«Cuando nos unimos, nuestra voz se oye más». Francisco Conesa, presidente de la Subcomisión para las Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española, explica así la creación de una mesa de diálogo que reúne a las comunidades cristianas de nuestro país. El proyecto se planteó en 2022 y desde entonces se ha trabajado para acordar unas normas de funcionamiento. En su última Asamblea Plenaria, en noviembre pasado, la CEE dio el visto bueno a participar en la mesa. Falta todavía que otros miembros —serán en torno a una decena, entre federaciones como la evangélica FEREDE y con-

fesiones a título individual— den el paso oficialmente. Por eso, aunque en un momento se pensó que estuviera lista para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos, que comienza este jueves, ahora Conesa espera que arranque «como tarde en marzo».

Los líderes cristianos «sentimos desde hace tiempo la necesidad de constituir un organismo estable en el que podamos mantener un diálogo entre nosotros y de cara a la sociedad». Además del conocimiento mutuo, la mesa promoverá «el intercambio de recursos y la cooperación» en varios ámbitos, explica el obispo. «El desafío común más fuerte que tenemos es el anuncio de Jesucristo. Todos queremos proponer a nuestra sociedad la verdad del Evangelio y en eso podemos sumar fuerzas».

Otra de sus prioridades será «mostrar todo lo que las religiones aportan a la sociedad» y, al tiempo, «velar por la libertad religiosa. Con todo, al presidente de la Subcomisión para las Relaciones Interconfesionales no le preocupan solo los ataques a la conciencia de los creyentes. «En la sociedad no se está escuchando nuestra voz en temas fundamentales que atañen a la vida». Para hacer que se escuche, prevé que la mesa sirva para publicar «pronunciamientos, como ya se ha hecho en alguna ocasión», con líderes religiosos cristianos y no cristianos.

La cuarta prioridad para Conesa es la caridad. Existen precedentes. Por ejemplo el grupo Tejiendo Redes contra la Trata, que engloba a entidades católicas como la propia CEE, Justicia y Paz, CONFER y Cáritas, decidió el año pasado trabajar con Diaconía, una entidad caritativa evangélica. «Nos aporta conocer desde dónde y cómo trabajan las organizaciones protestantes» y subraya que «para nosotros es fundamental el tema de la fe y la justicia social», explica Noelia de Pablo, responsable de esta área en Cáritas Española. ●

Caminar juntos



Caridad. Las entidades católicas de Tejiendo Redes contra la Trata organizaron con la organización evangélica Diaconía un acto de sensibilización sobre tráfico de personas el 18 de octubre de 2023. Tienen previsto repetir este año.



Evangelización. «La división entre nosotros es un grave pecado que empaña y dificulta la misión», admite Conesa. Al revés, promover la unidad facilita el testimonio.



Libertad religiosa. «Nuestra libertad queda restringida con determinaciones que toma el Estado, ayuntamientos, diputaciones... Es bueno reunirnos y defendernos unos a otros», subraya el obispo.



Defensa de la vida. Los líderes religiosos de España hicieron sendas declaraciones sobre la eutanasia y sobre la dignidad de la vida humana en 2020 y febrero de 2023.



CEE

CÁRITAS ESPAÑOLA

↑ **Firma** de la declaración interreligiosa sobre la vida humana en febrero de 2023.

→ **Acto de sensibilización** contra la trata organizado por entidades católicas y evangélicas en octubre del año pasado.



La comunidad que renunció a un templo

María Martínez López / @missymmml
Madrid

Una de las novedades de este año para la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos es la aplicación móvil SOUC, de la CEE, disponible para iPhone y Android. En ella se puede acceder a los materiales de la semana y a reflexiones y oraciones diarias en texto y audio. Esto permitirá unirse a la semana más allá de los actos que se organizan en las distintas diócesis, sin menospreciar estos.

En la archidiócesis de Madrid el programa incluye celebraciones diarias en distintos templos. Concluirá en la catedral de la Almudena con la predicación de Ramiro Arroyo, pastor luterano ecuatoriano al servicio de la Iglesia evangélica de habla inglesa de Madrid (Community Church). Esta entidad, con 53 años de historia, nació «de la necesidad de atender a los protestantes angloparlantes» en una «época difícil» por el contexto franquista y de predominio católico absoluto, explica Arroyo; si bien

contó con el apoyo del sacerdote Julián García Hernando. Aunque nació vinculada a la Iglesia Evangélica Española, hace 15 años se desligó de ella.

Entre sus características destaca que, desde sus inicios, optó por no tener templo propio por rechazo a que «todo el concepto eclesial gire en torno al edificio. La gente piensa que la Iglesia es eso; pero no: es la gente». Por eso, siempre celebran en locales que les ceden. Además, es una comunidad «multidenominacional». Entre las 150 familias que la cons-

tituyen de forma fija hay metodistas, presbiterianos —la otra pastora lo es—, episcopalianos, calvinistas, luteranos como él mismo, protestantes sin una identidad confesional concreta e incluso «católicos que se sienten a gusto aquí».

Costó un poco más el abrirla al diálogo ecuménico hacia fuera. «Al principio, cuando llegué hace cinco años, iba yo solo a los actos de la semana de oración», recuerda su pastor. Pero, poco a poco, su constancia ha ido calando y sus feligreses ya no solo le acompañan sino que participarán en el encuentro de coros. Por eso, a Arroyo le emociona poder predicar en la clausura. «No merezco un honor tan grande». ●



→ **El ministro**
Luis Planas durante la presentación del proyecto.

«El desperdicio perjudica especialmente a los más necesitados»

Ante el gran volumen de pérdidas alimentarias en España, el Gobierno ha aprobado un proyecto de ley que fomenta la reutilización de productos o la donación

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

En el primer Consejo de Ministros de 2024 el Gobierno ha aprobado el proyecto de Ley de Prevención de las Pérdidas y el Desperdicio Alimentario. Se trata de una iniciativa que ya se encontraba en el Senado en la pasada legislatura, pero que decayó por la disolución de las Cortes Generales. Ahora el Ejecutivo la ha retomado, «dada la importancia que tiene para la sociedad española en términos de justicia social, protección ambiental y crecimiento económico», según fuentes del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación consultadas por *Alfa y Omega*. De esta forma, se convierte en uno de los primeros proyectos de ley aprobados en el segundo mandato de Pedro Sánchez y en la primera regulación sobre esta materia que se promulga en España.

«El Gobierno ha considerado prioritario retomar esta iniciativa legislativa», indican las mismas fuentes, debido al «volumen de desperdicio alimentario» que se produce en nuestro país. Según estimaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), aproximadamente se desperdician en el mundo unos 1.300



↑ La norma busca sensibilizar a la sociedad contra el desperdicio.

millones de toneladas anuales, es decir un 30 % de los alimentos que se producen. En España, durante el año 2022, los hogares registraron un desperdicio total de 1.170,45 millones de kilos o litros, lo que supone aproximadamente 65,5 kilos o litros, de media, por familia.

El dato contrasta con los presentados por la Federación Española de Bancos de Alimentos (FESBAL) tras la última Gran Recogida, celebrada del 24 al 26 de noviembre de 2023 en más de 11.000 puntos de venta. Se recaudó un 22 % menos que hace un año. Al final, tanto en el caso del desperdicio como en el de la menor recaudación de alimentos por parte de las ONG del sector, los que más sufren son las personas vulnerables. Según explicó el ministro de Alimentación, Luis Planas, durante la presentación del proyecto, «el desperdicio perjudica especialmente a los más necesitados» al «encarecer el acceso a bienes de primera necesidad», malgastar «recursos naturales escasos» y aumentar «los residuos y el impacto ambiental».

Además de las motivaciones y de los beneficiarios, cabría preguntarse cómo pretende la Administración acabar con el desperdicio alimentario. La idea de la norma —que se centra más en la prevención y concienciación que en la coerción— es fomentar la utilización eficiente de los alimentos, la generación de subproductos o la donación. «Un aspecto esencial de la ley es la jerarquía de prioridades», explican fuentes del ministerio a este semanario. «La prioridad máxima será siempre el consumo humano», a través de la redistribución o la donación. La ley, que comienza ahora su tramitación parlamentaria, obligará a las grandes empresas de alimentación a suscribir convenios de colaboración con entidades de iniciativa social, organizaciones sin ánimo de lucro o bancos de alimentos para que estas puedan utilizar los sobrantes que los supermercados no han logrado vender, una medida que ha sido acogida con satisfacción por las plataformas del tercer sector.

En un segundo escalón se contempla «la transformación de los alimentos» que no se hayan vendido, «pero que mantenga sus condiciones óptimas de consumo» en otros productos como zumos o mermeladas. Por último, cuando ya ni siquiera sean aptos para el consumo humano, «la preferencia de uso será —por este orden— la alimentación animal», el «uso como materia prima en otra industria» y «la obtención de compost o biocombustibles», concluyen las fuentes del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

La Ley de Prevención de las Pérdidas y el Desperdicio Alimentario también tendrá implicaciones en el día a día de los ciudadanos, a los que se dirigirá una campaña sobre la correcta interpretación de las fechas de caducidad y consumo preferente. Por otro lado, los establecimientos hosteleros estarán obligados a facilitar que el cliente se pueda llevar, sin coste adicional, los alimentos que no hayan consumido, salvo en el caso de que se utilicen envases de plástico de un solo uso. Y en el supermercado, los compradores dispondrán de líneas de venta de «productos considerados feos, imperfectos o poco estéticos», o en las que se promuevan la compra de género de temporada, de proximidad o ecológico. ●

Cifras

1.300

millones de toneladas de alimentos se desperdician anualmente en el mundo

65,5

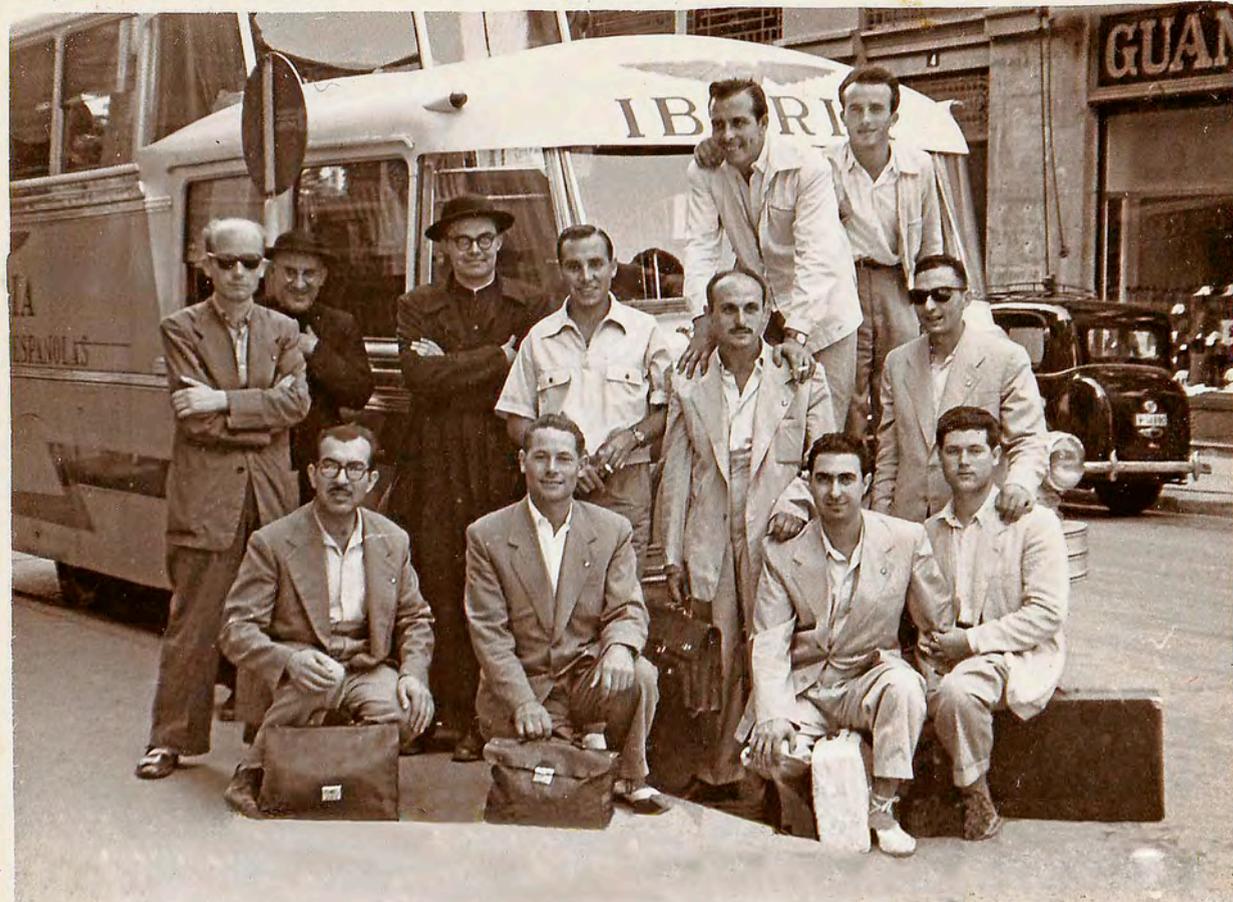
kilos de comida desperdiciada es la media anual de una familia española

6,7%

aumentó el desperdicio de platos cocinados respecto al año 2021

75 años de Cursosillos de Cristiandad: «El primero fue un pepinazo»

CURSILLOS DE CRISTIANDAD

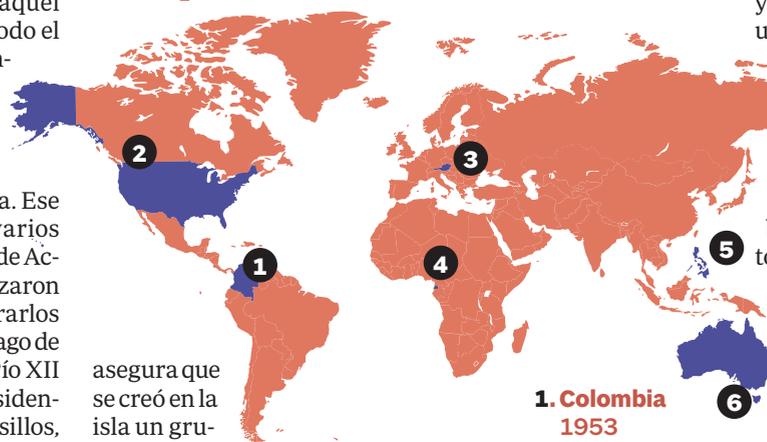


↑ **Equipo** que dio el primer cursillo de cristiandad fuera de Mallorca, en Liria (Valencia) en agosto de 1953.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

«Nadie pensaba entonces que aquel iba a ser el primero de miles en todo el mundo», afirma Raúl González, investigador de la historia del movimiento de Cursosillos de Cristiandad, al hilo de los 75 años del primer cursillo, celebrado del 7 al 10 de enero de 1949 en Mallorca. Ese encuentro era el resultado de varios años de formación de los jóvenes de Acción Católica de Mallorca. Comenzaron en 1941, con el objetivo de prepararlos bien para la peregrinación a Santiago de Compostela convocada por san Pío XII para 1948. Álvaro Martínez, presidente del Organismo Mundial de Cursosillos,

Los pioneros en el mundo



asegura que se creó en la isla un grupo de laicos muy bien formados, entre los que destacaba Eduardo Bonín; y un cuerpo de sacerdotes capacitados y entusiastas, con Sebastián Gayá como referente por su papel en la formación teológica de los jóvenes. Detrás de todos ellos estaba el obispo de Mallorca, Juan Hervás, a la sazón el de menos edad de España y muy volcado con los jóvenes. «La combinación era explosiva», ríe Martínez, pues

1. **Colombia**
1953
2. **EE.UU.**
1957
3. **Austria**
1960
4. **Guinea Ecuatorial**
1960
5. **Filipinas**
1963
6. **Australia**
1965

Que los laicos evangelizaran desde el testimonio y en comunidad en 1949 fue rompedor. El movimiento celebra su aniversario «con ganas de dejar que Dios siga actuando»

«aunque la peregrinación les importaba mucho a todos, su mayor interés era seguir evangelizando y que la gente se pusiera las pilas con su fe».

El contexto en el que se movía la Iglesia hacía necesario un cambio. «Eran los tiempos del nacionalcatolicismo, de cristianos de cuna cuya relación con Dios pasaba solamente por ir a Misa los domingos», explica el investigador. Frente a esta realidad, al volver de Santiago los peregrinos «quisieron llevar todo lo vivido no solo a los jóvenes de Acción Católica, sino a todo el mundo. Estaban encendidos y tenían las bases para organizar un cursillo de mucho potencial, en el que se proclamaran con fuerza aspectos centrales de la vida cristiana», apostilla Martínez.

El presidente mundial de Cursosillos de Cristiandad señala que el primer cursillo «no fue un ejercicio piadoso, sino un esfuerzo de condensar lo original cristiano en una síntesis creativa». Para ello se valía de una herramienta entonces muy novedosa: el testimonio, «una proclamación alegre y jubilosa del kerigma, que toque el corazón». También era inusual el protagonismo de los laicos, que empleaban el lenguaje de la gente, «nada clerical. Eso llamaba mucho la atención por la libertad y cercanía con la que hablaban de Dios». Por último, Martínez subraya la vivencia comunitaria desde el origen: «No era un retiro espiritual, sino un cursillo para convivir y compartir en pequeños grupos, algo que luego continuara en una amistad». Esa primera convocatoria «fue un pepinazo», dice Martínez con humor; «algo muy rompedor», añade el investigador González, porque «en aquellos años de Iglesia preconiliar se mostraba a un Dios no severo, ni castigador ni exigente, sino a un Padre que se entrega en Jesucristo».

Éxito a través de la cruz

No tardó en llegar la persecución. Algunos sacerdotes de la isla se quejaron y hubo incluso una denuncia al Tribunal del Santo Oficio, en Roma. El resultado fue la destitución del obispo Hervás, que fue trasladado a Ciudad Real como prior de las órdenes militares, un cargo menor. Gayá se tuvo que marchar a Madrid, a la Comisión Católica de Migraciones, y Bonín se quedó en la isla animando a unos y a otros, mientras el nuevo obispo de Mallorca prohibía los cursosillos en su diócesis. Pero la semilla ya estaba plantada.

La nueva iniciativa de evangelización había salido de la isla hasta Valencia y otras ciudades debido al ímpetu de algunos laicos y tanto Hervás como Gayá se encargaron de propagar su difusión desde sus puestos. A mediados de los años 50 se celebraban cursosillos por toda España, y muchos misioneros que pasaban por la oficina de Gayá se los llevaron a sus países de misión, en una expansión imparable.

«La de Cursosillos es una historia de éxito, pero una historia de éxito que pasa por la cruz —afirma su presidente—. Es muy bonito comprobar cómo el Espíritu Santo se sirve de personas y acontecimientos para ir creando su obra, porque no hay evangelización sin cruz. Para nosotros, estos 75 años son un aldabonazo que recogemos con ganas de dejar que Dios siga actuando». ●

CEDIDA POR MIKEL GARCÍANDÍA

Bio

Garciandía nació el 21 de marzo de 1964 en Etxarri Aranatz (Navarra). Fue ordenado sacerdote en la diócesis de Pamplona y Tudela en 1995. Es licenciado en Filosofía y Letras, en Teología Fundamental y doctor en Teología. Actualmente desempeña los cargos de director de la casa de Espiritualidad de Santa María de Zamartze; capellán ministro del santuario de San Miguel de Excelsis, en el monte Aralar, y vicario episcopal de la zona de Mendialde, entre otras cosas. Tomará posesión de su cargo este sábado, 20 de enero.

→ **El nuevo obispo** (izquierda) junto a su padre, de 91 años, y su hermano pequeño, también sacerdote.



Mikel Garcíandía

«Me subo a un tren que ya está en marcha»

ENTREVISTA / El obispo electo de Palencia nació a la fe en un contexto social «muy duro», asegura. «Nos preguntaban si éramos antes vascos o cristianos»

José Calderero de Aldecoa / @jcalderero Madrid

¿Cómo vivió su nombramiento? Creo que ha sido un momento agri dulce.

—Sí, mi madre murió el 26 de septiembre y el 9 de octubre fue cuando recibí la comunicación de la Nunciatura. Había sido, por un lado, un año muy duro con mi madre y, por otro lado, un año de crecimiento en distintos proyectos que tenía en marcha. De esta manera, la llamada del nuncio la viví como un cambio de ciclo. Empiezo ahora otro momento vital que vinculo mucho a mi madre.

¿Le marcó de alguna manera en su vocación que su hermano pequeño se fuera antes al seminario?

—Desde pequeño sentía cierto barrunto de que yo era para Dios. Me gustaba mucho ir al monasterio de Estíbaliz. Lo que pasa es que terminé la carrera de Filosofía y no veía clara la llamada vocacional. Me puse a trabajar en un colegio y fue cuando mi hermano se marchó al seminario. Dos años después me invitó a hacer el Camino de Santiago desde Roncesvalles y llegamos justo para participar en la JMJ. A partir de las preciosas catequesis de san Juan Pablo II, comencé un discernimiento serio y dos años después entré en el seminario.

¿Solo tiene hermanos varones?

—Sí. Mi madre solo tuvo hermanos y le pidió al Señor tener hijas, pero llegamos cuatro chicos. Nos decía: «Traedme unas nueras guapas a casa» y dos de nosotros nos fuimos al seminario. Hubo dos, sin embargo, que sí la obedecieron. Formamos todos una familia junto a mi padre, que sigue vivo a sus 91 años.

¿Qué importancia le da a la transmisión de la fe en la familia?

—He aprendido lo que era la fe cristiana en casa. Mi madre nos consagraba

a la Virgen cuando éramos pequeños y nos llevaba a la ermita. Mi padre era muy devoto de san Miguel. Iba a su santuario más próximo. De hecho, le pidió a Dios una buena esposa e hijos por intercesión de san Miguel Arcángel. Mi cristianismo lo he aprendido en la vida concreta, pero en un contexto muy duro, muy polémico, muy político. Mis padres tomaron decisiones que no eran nada populares y que a veces tenían un precio. Yo me daba cuenta de que su coherencia estaba por encima de consideraciones como la conveniencia o el miedo. También me ayudó mucho la parroquia, donde participaba junto con mis hermanos en un grupo juvenil de oración. Eso nos cohesionó mucho en un ambiente que además no era nada proclive al cristianismo. En los años 80, en el norte de Navarra, era una situación bastante de catacumbas.

¿Pusieron la fe por delante de la política cuando a lo mejor había muchos otros que hacían lo contrario?

—Eso es. De hecho, a nosotros nos preguntaban si éramos antes vascos o éramos antes cristianos. Esa era la tesisura: *aut... aut...* (una cosa o la otra). Yo nunca entendí ni compartí esa postura. Primero está la persona y luego las especificidades culturales, idiomáticas, raciales, nacionales. Eso viene después. El catolicismo a mí me ha enseñado a mirar al ser humano como hijo o hija de Dios. El resto de particularidades son riquezas de esa comunión; pero no son, ni deben ser, motivo para enfrentarnos y menos para odiarnos y matarnos.

¿Dónde le gustaría poner el acento como obispo de Palencia? ¿Cuáles van a ser sus líneas pastorales?

—La gente de Palencia ha tenido el acierto de que aunque el obispo presentó la renuncia hace dos años, en lugar de paralizarse y quedarse bloqueados hasta que llegase el nuevo decidieron activar un trienio pastoral que está muy bien trabado con actividades y objetivos. Así que tengo la suerte de subirme a un tren en marcha. De aquí al verano quiero aprender de ellos, saber quiénes son, saber cómo funcionan y luego, a eso irle dando mi impronta. Pero no vamos a parar el tren para ver si a mí se me ocurre ahora una idea genial. De hecho, muchos de los textos que me han presentado están totalmente alineados con mis planteamientos. ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

BEGOÑA ARAGONESES



Drogas: así ayuda la Iglesia a adictos y a sus familias

← Algunos de los adictos en recuperación de NA, al concluir la reunión de su grupo en la parroquia.

Elena, David, Julia, José... Conocemos los esfuerzos de aquellos que se mantienen alejados de las drogas y el dolor de las familias que lidian con las recaídas de los suyos

Begoña Aragoneses
Madrid

Elena no nació en una familia especialmente problemática. Tampoco tuvo una infancia, que ella recuerde, infeliz. Pero a los 15 años se fumó su primera pipa de crack. Estuvo muchos años sin trabajar «en algo normal» y todo lo que ganaba era para el consumo. Cada noche se prometía a sí misma que nunca más, pero cada día volvía a ser igual que el anterior. Hasta que ingresó en un centro de desintoxicación. Dos meses. Le dieron herramientas para dejar de consumir, «pero me faltaba el componente espiritual; no le veía sentido a la vida». Estaba abocada a una recaída. Su psiquiatra le recomendó Narcóticos Anónimos (NA), y eso «me salvó la vida». La conocemos en una reunión de NA en una parroquia de Madrid, una de las varias que acogen a estos grupos —en su página web, *narcoticosanonimos.es*, están todas las direcciones—. Son una veintena de «adictos en recuperación» porque «somos adictos hasta que nos muramos; esta es una enfermedad crónica incurable». Lo explica David, responsable del grupo. Lleva seis años limpio después de 30 de consumo. La reunión, de hora y media, sigue un

guion que se aplica desde hace décadas en todo el mundo. Primer estigma que cae: el adicto no es un tirado. Hay médicos, profesores, notarios. Segundo estigma: no son cocainómanos, heroínómanos, pastilleros... Un dato que encasilla más a la persona. Además, es innecesario. Un adicto se llega a hacer politoxicómano y cualquier droga afecta a su vida.

Con una base fuertemente espiritual, los asistentes han decidido «poner nuestra vida al cuidado de Dios, tal y como lo concebimos» e insisten en uno de sus lemas, *Solo por hoy*. «El ayer es imposible volver a vivirlo, el mañana todavía no ha llegado; solo tenemos un día: hoy». El objetivo es ayudarse unos a otros a mantenerse limpios. Uno solo no puede. Aprenden a pedir perdón, a mirarse con compasión y a dar las gracias. «Rezar y agradecer ha sido clave para mí». Saben que para dejar de consumir «solo hay que cambiar una cosa: todo». Miedos, paranoias, soledades, obsesión por la siguiente dosis que rompe matrimonios, aleja de los hijos... «Ya no puedo más». Tocar fondo implica la calle, la cárcel o la muerte. «He destrozado vidas». «No sabía gestionar nada si no era consumiendo». Y de entre la miseria surge NA. «Este lugar es un cinco estre-

llas, maravilloso para no consumir y encontrar una nueva manera de vivir». No es nada fácil. Por eso, se alegran con los nuevos o cuando alguien anuncia que lleva 30 días limpio. O por el que vuelve tras una recaída.

Efectivamente, la recaída es la cruz de la moneda. El alcohol es el detonante de muchísimas de ellas. En medio del dolor por la reincidencia de un hijo charlamos con Julia, que lleva más de 20 años acudiendo a reuniones de Familias Anónimas (FA), también en parroquias. No sabe nada de José desde el día anterior, tras la enésima fuga de un centro de adicciones. Ha tenido épocas buenas, limpio. En FA Julia ha aprendido a «soltar y que Dios actúe». Eso implica que, «cuando tu hijo consume, no puede estar en casa; vivir con un adicto es imposible». ¿Pero cómo deja una madre a un hijo en la calle? «Tú no puedes soltarlo de tu corazón y de tu alma». Por eso, lo primero que tratan en FA es la culpa. La culpa del «cómo lo habéis educado», del «lo habéis mimado demasiado». El estigma social. El tabú. «Hay muchos que prefieren decir

que tienen un hijo esquizofrénico a un adicto». José (43 años, desde los 18 consumiendo) quiere salir, pero la adicción, insiste una y otra vez Julia, es «una enfermedad mental según la OMS, y yo añadiría espiritual también», con un componente genético, biológico, psicológico y social. Si José está psicótico —«psicotiza cuando consume»—, la sanidad pública lo ingresa, pero cuando remiten los síntomas por la medicación, le dan el alta. No hay una atención multidisciplinar a largo plazo, denuncia. El recurso son los centros de adicciones privados que «empeñan de por vida» a las familias: cada mes puede llegar a costar 15.000 euros. «Es un negocio lucrativo que mercantiliza el dolor». En medio de este panorama, FA «funciona, porque vas a un sitio que no cuesta un duro, con lo que no hay sospechas de mercantilismo; no hay un Dios concreto, con lo que no hay sospechas de sectarismo; y no te dicen lo que hay que hacer, sino que te sugieren lo que estadísticamente funciona». Es «una gran ayuda que presta la Iglesia, a falta de un recurso adecuado», concluye Julia. ●

Encifras

76,5 %

de españoles ha consumido alcohol en el último año (OEDA)

10,6 %

ha consumido cannabis en los últimos doce meses

2,4 %

es el porcentaje de los consumidores de cocaína en el último año

19,2 %

de las admisiones a tratamiento es por consumo de opioides

FOTOS: INSTITUCIÓN TERESIANA



«La Institución Teresiana aporta audacia y riesgo»

La obra fundada por Pedro Poveda en 1911 celebra el centenario de su aprobación pontificia extendida por más de 30 países del mundo entero

Begoña Aragonese
Madrid

El día que Josefa Segovia se enteró de la aprobación pontificia de la Institución Teresiana, que esta joven de 32 años nacida en Jaén dirigía desde 1919, fue «inmediatamente» a la capilla «a decirle a Jesús: "Tengo que ser santa"». Así se lo escribió por carta a san Pedro Poveda, el fundador, después de que el Papa Pío XI firmara el breve *Inter frugiferas*. Este sí de la Santa Sede vino el 11 de enero de 1924, pero ya en 1917 había recibido la primera aprobación diocesana. El santo dejó por escrito entonces: «La obra ya no es mía, es de la Iglesia». La Institución Teresiana había nacido en 1911, a los pies de la Virgen de Covadonga, como evolución de la experiencia que un jovencísimo Poveda tuvo en sus años de seminarista y primeros de sacerdocio con los pobres de entre los pobres de las cuevas de Guadix (Granada). Allí se dio cuenta de lo que otros no veían, que todo el mundo necesita que se le diga que es hijo de Dios. Fue desarrollando así su ideal «de una vida eminentemente humana, perfeccionada por lo divino, modelando sus vidas a las de Jesús, el Hijo de Dios hecho hombre», con la educación y la cultura como base transformadora de

la sociedad. 100 años después, la Institución Teresiana vuelve la mirada a esa fe firme de sus iniciadores y a ese deseo de santidad. «Es ese germen de vida plena que da el Evangelio, de felicidad, de sentido, que se vivió con hondura en aquellos momentos, cuando se recibió el reconocimiento de la Iglesia universal», cuenta para *Alfa y Omega* María Rita Martín, vicedirectora general de la institución. Desde su despacho de la sede internacional, lugar que alberga el Consejo de Gobierno y donde se conservan algunas reliquias del padre Poveda, Martín vuelve emocionada a los orígenes para asentarse en el presente y mirar hacia el futuro. «En su día, la aprobación fue una alegría inmensa, un deseo soñado», porque en un primer momento no se había percibido la novedad del carisma, «eso que poco a poco fue desarrollándose y que apareció con tal nitidez en el Concilio Vaticano II»: una asociación laical —nunca congregación religiosa—, con diversidad de compromisos y una conciencia de universalidad,

↑ **Niños** del colegio San Pedro Poveda de Dávao, en Filipinas, forman el número 100 del centenario.

↑ **Gregoria Ruiz**, directora general de la Institución Teresiana, durante la Misa celebrada en la catedral de la Almudena.

↓ **Universitarias** residentes de las primeras academias, donde completaban su formación como maestras.



con la misión de «ser sal y luz en medio del mundo y la espiritualidad de los primeros cristianos». A día de hoy, la institución se visualiza en el mundo a través de sus obras corporativas —los centros educativos y colegios mayores, herederos de aquellas primeras academias que completaban la formación para maestras nacidas de la mano del padre Poveda—, y sus proyectos sociales. Con más de 3.000 miembros y presente en más de 30 países del mundo, «colaboramos mucho con las Iglesias locales en la formación pastoral y creando redes con otros; esto es muy carismático».

—¿Qué le faltaría a la Iglesia si no existiera la Institución Teresiana?

— La capacidad de generar santidad de vida de hombres y mujeres preparados, muy conscientes de que desde su trabajo, su estilo de vida, sus relaciones, están contribuyendo a la realización del Reino. También la capacidad de diálogo con el diferente y el deseo de ser eminentemente humanos y todos de Dios. Como Marta y María, acción y contemplación. La Institución Teresiana aporta audacia y riesgo, ese querer estar en las fronteras siempre desde el diálogo.

Una obra que continúa

Decenas de lugares se sumaron el pasado fin de semana a las celebraciones del centenario, que arrancaron de manera oficial en la catedral de la Almudena de Madrid con una Eucaristía presidida por el arzobispo de Madrid, cardenal José Cobo. «La Iglesia y el mundo hoy siguen necesitando vuestra experiencia», afirmó en la homilía. Una experiencia que nació «en tiempos difíciles y en tiempos de martirio» y que «parte de la fe». «Necesitamos vuestra vocación —continuó—; nuestro mundo necesita la sal y la luz de Jesucristo». También en el resto de España y en el mundo se han sucedido Misas de acción de gracias en los últimos días. Como la de la Universidad de Belén, en Tierra Santa; las de Roma y Palermo (Italia), Holguín (Cuba), Buenos Aires (Argentina), Lima (Perú), Cochabamba (Bolivia) o en el San Pedro Poveda College de Dávao (Filipinas).

Antes de despedirnos, le preguntamos a Martín cómo hubiera vivido Josefa Segovia este centenario. «Pues con el corazón esponjado, porque era una mujer alegre, y con mucha naturalidad y humildad, habría dicho lo que le dijo a Jesús en el sagrario cuando se enteró del martirio de Pedro Poveda, en julio de 1936: "¡Continuaremos la obra!"». ●

Claves

✓ El siglo del sí de la Iglesia a la Institución Teresiana se vivirá en cuatro claves. La primera, que sea una experiencia de reencuentro con los orígenes.

✓ En segundo lugar, será un tiempo para agradecer, en palabras de su vicedirectora, «que la Iglesia reconoció hace cien años la novedad de este carisma y el tesoro que lleva dentro».

✓ En tercer lugar, se concibe como una renovación de fuerzas, así como de «la ilusión y el deseo de comunicar y extender el carisma a otros».

✓ Por último, «desde el pasado, pasando por el presente, miramos al futuro». «Creemos que la Institución Teresiana, la Iglesia y el Evangelio tienen un futuro de esperanza».

3º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / **MARCOS 1, 14-20**

Después de que Juan fue entregado, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: «Se ha cumplido el tiempo y está cerca el reino de Dios. Convertíos y creed en el Evangelio». Pasando junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, el hermano de Simón, echando las redes en el mar, pues eran pescadores.

Jesús les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes. A continuación los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon en pos de él.

Comenzamos la lectura del Evangelio de Marcos propia del año litúrgico B durante los domingos del tiempo ordinario. Es muy significativo que, desde el primer momento del cumplimiento de la obra del Padre en la instauración definitiva de su Reino en la historia, esté vinculado a una comunidad de discípulos. Es la plenitud del diálogo salvífico de Dios con el hombre, que es llamado en la historia dentro de un pueblo y que, a la vez, responde a la propia identidad trinitaria de Dios mismo. En la Trinidad lo distinto no es hostil y todo se hace en comunión. En un mundo donde se nos quiere convencer de que tiene más valor lo que se hace en solitario, contrasta absolutamente la llamada de Jesús a los discípulos para hacerlos partícipes de su misión. Estamos hechos para la relación, no podemos entendernos ni querernos fuera de una. Nosotros nos salvamos en racimo. Cuántas veces nos sorprendemos intentando emanciparnos de la mirada que nos vivifica y en la que descubrimos que somos un don infinito, pensando que sea algo provisional que hay que superar. Qué paradoja tan grande. Recuerdo el disgusto en el instituto cuando me hacían trabajar en grupo, porque eso suponía que tenía que compartir el logro y me parecía que le restaba valor. Sin embargo, me he dado cuenta de que no he sido más feliz que cuando me he dejado amar por entero y he entregado la vida con gratuidad. Solo cuando se vive desde los otros y para los otros se vive feliz. Pero esto se centuplica cuando coincide con el mismo Dios hecho carne. La inmediatez de la respuesta es signo de la potencia de la llamada como abrazo incondicional al último repliegue de la vida, que coincide con el cumplimiento del tiempo y la cercanía del Reino de Dios en su persona. Es el fruto de una promesa vislumbrada en la relación con él. La vocación a trabajar codo a codo con el Creador del universo. No hay nada más bello y verdadero para el ímpetu del alma que lo quiere todo que poder colaborar con el Señor en la instauración de su Reino en cada corazón y en cada rincón de la tierra. Aunque lo que enardece el alma e impulsa el afecto y la libertad es ese «venid en pos de mí» (Mc 1, 17). ¡En pos de ti Señor, contigo! Esto es la vida cristiana y la conversión: creer en él y seguirle. En otra ocasión dirá el evangelista que los llamó «para que estuvieran con él» (Mc 3, 14). Me puedo imaginar la alegría de aquellos pescadores, porque es la misma que la mía cuando el Maestro te llama



DAVID BRAMHALL

← **Llamada de los hijos de Zebedeo** de Marco Basaiti. Gallerie dell'Accademia de Venecia (Italia).



JESÚS ÚBEDA MORENO
Vicario para la Evangelización y la Transmisión de la Fe de la diócesis de Getafe

Él está y eso lo cambia todo

ma a estar con Él, a compartirlo todo con Él, a vivir cada instante pegado a él, mirándole, solo mirando lo que dice o no dice, qué hace o deja de hacer y, sobre todo, cómo ama. No hay alegría más grande en este mundo ni en ninguno que vivir de él y para él,

lo cual coincide como la luz al perfil de las cosas con el instante presente, y, por tanto, no como debería ser sino como es ahora. «Se ha cumplido el tiempo», se ha llenado el tiempo de luz y esperanza. Él está y eso lo cambia todo. ●

Santa Margarita de Hungría / 18 de enero

La princesa que renunció a dos reyes para servir al único Rey

FR. LAWRENCE LEW, O.P.

Durante la Segunda Guerra Mundial, Pío XII propuso a santa Margarita de Hungría como «mediadora de la paz». Era princesa, pero solo quiso ser una monja que rezaba por la evangelización

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Hija de reyes y familia de santos. Este es el linaje de una simple monja cuyo único interés fue pasar por la vida desapercibida a los ojos del mundo: santa Margarita de Hungría. La niña nació en Klis (hoy Croacia) el 27 de enero de 1242. Su padre era el rey húngaro Béla IV —hermano de santa Isabel de Hungría—, y su madre la princesa imperial bizantina María Láscaris, un matrimonio del que salieron diez hijos, entre ellos dos niñas que hoy figuran en el santoral: la propia Margarita y su hermana Kinga.

Margarita todavía estaba creciendo en el seno de su madre cuando los mongoles, liderados por Batú Kan (nieto de Gengis Kan), después de arrasar el este de Europa, invadieron Hungría. El rey intentó detenerlos como pudo, pero al final se vio obligado a huir con su familia a la costa dalmata. Los asiáticos se dedicaron entonces a rapiñar el país. En su desesperación, poco antes de nacer la pequeña sus padres la ofrecieron a Dios si los invasores abandonaban Hungría.

En marzo de 1242 sucedió lo que parecía imposible: el caudillo de los invasores, Ogodei Kan, había muerto en su tierra, por lo que su sobrino, Batú Kan, reunió a todos sus hombres y volvió a casa para participar en la elección del nuevo líder mongol. Dejaban así el territorio libre para el regreso del rey Béla y de su Ejército. El rey y su esposa cumplieron su promesa apenas su hija fue destetada, y así fue como Margarita ingresó en el convento de dominicas de Veszprém, cuando tan solo tenía 3 años.

Cualquiera podría sospechar que la niña no tuvo libertad para elegir su destino, al ser entregada a la clausura tan joven. Pero en realidad sí tuvo la oportunidad de dejar el convento y volver a la



↑ **Santa Margarita de Hungría.** Capilla de las Religiosas Dominicas de Búfalo, Nueva York (Estados Unidos).

vida de palacio. Fue cuando en dos ocasiones su padre la visitó para ofrecerle sendos matrimonios de altura, primero con el rey polaco y luego con el rey checo. En ambas visitas, fue ella la que recordó a su padre el juramento que había hecho a Dios cuando aún no había nacido y mostró su clara decisión de servir de por vida al único Rey al que se había consagrado.

Savia de la Iglesia

A la vista de la seguridad que demostró su hija, Béla mandó construir en una isla del Danubio un convento al que se trasladó Margarita al cumplir 20 años. «Ella vivió muy poco después de la muerte de santo Domingo y sin duda enlaza con la renovación que él impulsó en la Iglesia a todos los niveles», afirma el dominico fray Vito Gómez, historiador de la Orden de Predicadores.

Domingo relanzó la vida contemplativa en la Iglesia al rescatar a algunas mujeres del catarismo para fundar una comunidad de hermanas dedicadas a rezar. «En realidad predicaban de un modo muy distinto al de los hombres: a través de la oración —añade Gómez—. Su objetivo era ser la savia no solo de la labor de los dominicos, sino de la evangelización de toda la Iglesia».

Durante su vida en el convento, Margarita trabajaba como una más, sobre todo en la cocina. Por las noches cuida-

ba de las enfermas y, cuando alguna moría, se quedaba junto a su cuerpo velándolo hasta el amanecer. «Amar a Dios, despreciarme a mí misma, no odiar a nadie y no juzgar a nadie» fueron los lemas que escribió como guías para su vida. «Margarita era buena y santa, un modelo a seguir para todas nosotras y más humilde que cualquiera», afirmó tras su muerte una religiosa con la que convivió.

Finalmente, el 18 de enero de 1270, después de casi toda una vida entregada en el convento, Margarita murió mientras canturreaba el salmo 7: «Señor Dios mío, a Ti me acojo». Cuando fue enterrada, su tumba fue visitada no solo por príncipes y reyes de toda Europa, sino también por los pobres de la ciudad.

En noviembre de 1943 el Papa Pío XII la canonizaba en el contexto de la Segunda Guerra Mundial —Roma estaba incluso ocupada por los alemanes—, y el Pontífice la destacó como «mediadora de la tranquilidad y de la paz». «Ese mensaje es muy actual —atestigua fray Vito Gómez—. Ella buscó la armonía y no consideraba a nadie extraño. A su modo, con su consagración apuntaba a una patria más alta, pasando por alto cualquier nacionalismo exacerbado. El Papa dio a entender elevándola a los altares que la humanidad es una y que esa unidad no puede ser fragmentada por motivos políticos». ●

Bio

- **1242:** Nace en Klis, hoy Croacia
- **1245:** Entra en el convento de dominicas de Veszprém
- **1262:** Se traslada al convento construido por su padre, el rey Béla
- **1270:** Muere en Budapest
- **1943:** Es canonizada por Pío XII

La sonrisa de Dios

Comprendió mejor que nosotros lo que sucedía. Mencía había entendido que era más importante ser amada que curarse, porque el amor había vencido en ella ya la enfermedad

Carlos Pérez Laporta
Barcelona

«Si sonríes, yo te curaré», le dijo Isabel a Mencía al descubrir su enfermedad a los meses de su nacimiento. Isabel ha luchado toda la vida por cumplir su promesa, y puede que tenga sensación de fracaso. Pero creo que Mencía entendió todo de otra manera. «Si sonríes, me curarás», escuchó ella de su madre. Pensó que con su sonrisa sería ella la que conseguiría curar a Isabel, a su padre y, de paso, a todos los demás. Los curó y nos curó de la enfermedad que ella tenía. Porque con su sonrisa impedía que su enfermedad la determinase. Lo comprendí el primer día que fui al hospital. La situación era muy delicada y eso me llenó de angustia. De hecho, se me empañaron los ojos. Isabel lo advirtió y me amenazó con echarme. No quería más tristeza. Pero no fue su agresividad la que me hizo salvar el bache, sino la sonrisa de Mencía. Por su adolescencia, y como yo soy un chico más o menos joven, ella me miró de lado, ocultándose con vergüenza, disimulo y algo de coqueteo sus preciosos ojos azules; entonces, a mi saludo dibujó una sonrisa gigante.

Así me rescató de la tragedia. ¿De dónde venía esa sonrisa tan poderosa? Porque la mayoría de las sonrisas que dibujamos en nuestras caras son superficiales. Proviene de la costumbre o la educación formal. Y cuando no corresponde con nuestro interior, porque estamos tristes o abatidos, la sonrisa parece más bien una mueca. Pero la sonrisa de Mencía parecía arrancar del fondo más íntimo y misterioso de su corazón. No era solo un gesto de su boca, porque sonreía tanto que se podría decir incluso que la boca se le quedaba corta. Esa alegría desbordaba su cuerpo. Esa sonrisa era su respuesta a la vida. Era su forma de ser.

De hecho, la sonrisa siempre lo es. Porque la sonrisa aparece en el niño a partir de la mirada sonriente de sus padres. En la alegría de la madre el niño se sabe amado, esperado y deseado. En su mirada conoce el amor. El niño no lo piensa, pero sonríe. «Así como el sol anima a crecer a la vegetación, así también el amor despierta amor». Y todo el mundo, con sus complicaciones (el hambre, el dolor, el miedo...), queda comprendido en ese amor y determinado por ese amor. Por eso, el niño siempre espera que el amor tenga la última palabra y no todo aque-

llo que le hace llorar. El niño espera que el amor venza siempre.

De ese modo, en la sonrisa de sus padres Mencía vivió el amor. Ella era amada y eso era para ella mucho más relevante que todo lo demás, incluso que la enfermedad. De hecho, su sonrisa indica que ella vivió su propia situación desde ese amor. Nosotros veíamos desde fuera sus límites, sus incapacidades, sus fragilidades, como algo que nuestro amor no podía resolver. Pero ella las vivía todas desde dentro del amor, como algo que el amor siempre superaba. Todo le sucedía dentro de esa relación de amor. El amor siempre ha sido para ella más amplio, más fuerte, que su enfermedad. El amor era su situación. El amor era su espacio vital. Y todo lo demás formaba parte de ese amor y era interpretado desde ese amor. Con su sonrisa se definió no como una niña enferma, sino como una niña amada.

Y eso es gracias a sus padres. Ellos se han desvivido por amarla. Han gastado su propia vida en la de su hija. Se han entregado como si la vida de Mencía valiese más que la suya. Y eso es justamente el amor. Y a ese amor, ella respondía con amor. Con una sonrisa. En su situación, fuera cual fuera, ella sonreía. Especialmente a sus padres y, sobre todo, a su madre, Isabel. Porque comprendió, mejor que nosotros, lo que sucedía. Ella había entendido que era más importante ser amada que curarse. Y era más importante porque el amor había vencido en ella ya la enfermedad. De ahí su sonrisa. Era la sonrisa de la que ya es bienaventurada, de la que en medio de la enfermedad sonríe porque considera la vida una buena aventura en la que el amor vence.

Ese amor no nace de los padres

Sus padres no eran tan conscientes. Porque el amor que sentían, sí, corría por sus venas y ellos le dieron curso con total generosidad; pero es un amor mucho más fuerte que ellos. De hecho, aún recuerdo cuando le pregunté a Valero, su padre, cómo había podido vivir todas estas dificultades, y señaló a Mencía diciendo que había sido ella la que le había hecho capaz. Ese amor no nacía de ellos. Ella misma lo provocaba e invocaba. Signo de ello era que la quieren como si la hubiesen amado desde toda la eternidad. La aman incluso como si la hubiesen esperado desde antes de

Una niña única en el mundo

Mencía falleció el pasado 4 de enero a los 14 años. «Padecía una enfermedad genética de origen mitocondrial», es decir, de las estructuras que dan energía a las células. Una dolencia «tan rara, que no tenía ni nombre», explica Isabel Lavín, su madre. «De una de sus mutaciones no se tiene ningún otro registro de ningún otro niño». Como consecuencia, tenía una afectación neuro-



CEDIDA POR LA FAMILIA

que naciera. La aman y la amarán para siempre, para toda la eternidad. Y eso es cuanto menos curioso, siendo que no son eternos ni inmortales. La han amado como si fueran dioses. ¡Qué pretenciosos serían si el amor fuera suyo! Pero ese amor por ella es eterno e infinito, porque es anterior a ellos. Por eso, los ha potenciado por encima de sus capacidades. Mencía ha despertado en sus padres un amor que no tenían, que no les pertenece y que les supera. De ahí que duela. Por ello, el amor no se posee. Al amor se le sirve.

Y Mencía ha podido sonreír a la vida, a la enfermedad y al dolor precisamente porque ese amor era incondicional y eterno. Su felicidad, su bienaventuranza, ha sido el amor. Nada es para la nada. Su situación no era absurda, porque es amada. Su vida es un bien para ella, que le hace sonreír, porque es amada. Por eso, su sonrisa nos curaba a nosotros de su enfermedad. Porque impedía que lo más determinante fuera la enfermedad. Si ella sonreía, quién se atrevería a considerar que su vida no era buena. Su sonrisa neutraliza y vence nuestras tristezas.

Y creo que su sonrisa quizá tenga el poder también de curarnos de su muerte. Los últimos días seguía sonriendo. Recuerdo, uno o dos días antes de su muerte, una de las habituales disputas de los padres por tenerla en brazos, que ganó Valero. Pero Isabel cogió el flanco para jugar con ella. Valero las miraba con admiración. Atesoraba ese instante en su interior. Y Mencía, una vez más, abrió esa boca para dibujar su preciosa sonrisa. Ella quiso sonreír también en su muerte. Porque estaba muriendo y seguía siendo amada como siempre, incluso más. Para ella el amor de sus padres estaba ganando la partida, porque podía seguir sonriendo. Tampoco la muerte podía desdecir el amor eterno y absoluto con el que ella ha sido amada para siempre. La sonrisa de los suyos ha sido para ella la promesa de un bien eterno. Y la suya debe ser para quienes se han quedado aquí esa misma promesa de un amor que no pudo vencer la enfermedad, pero tampoco la muerte.

También el Cristo en Javier sonríe en la cruz. Sonríe seguro de estar ganando la partida, convencido del amor eterno que el Padre le tenía. Como prenda de ese mismo amor que Él siente por nosotros quedó su sonrisa. La misma que dibujó Dios en el rostro de Mencía. Con esa sonrisa nos mira desde el cielo. ●

◀ «En su situación, fuera cual fuera, ella sonreía. Especialmente a sus padres y, sobre todo, a su madre».

Lavín. Dos años después puso en marcha la Fundación Mencía, que promueve y financia proyectos de investigación para buscar tratamiento o cura para las enfermedades raras. Luchando contra el tiempo y las trabas, esta madre contactó con científicos de prestigio, celebridades y hasta con el Papa Francisco. Y, aunque para su hija no hayan llegado a tiempo, han nacido «grandísimos proyectos que sin duda ayudarán a todos los niños que nazcan con alguna de estas terribles enfermedades».

CNS



↑ Las religiosas argentinas saludan al Papa al finalizar la Eucaristía de la Epifanía el pasado 6 de enero.

MISTER NO



↑ Vista aérea del monasterio, situado en el corazón de los Jardines Vaticanos.

Seis monjas argentinas de la Orden de San Benito residen desde el 3 enero en la última casa de Benedicto XVI, que retoma así la que era su función original: ser morada de comunidades femeninas de clausura

Ellas realizan el «humilde servicio de la intercesión» en el corazón de la Iglesia

Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Si existen las heroínas sin mácula son ellas. Las que restañan las heridas del mundo con su oración silenciosa. Las que acogen en su regazo de madres las intenciones de los desesperados, hechas de ansiolíticos y de noches en vela; de alcobas vacías y sal en las llagas; de soledad y desesperación. Nos referimos a las

monjas de clausura. Seis de ellas fueron noticia a principios de año por haber sido llamadas por el Papa para habitar la última morada de Benedicto XVI. Se trata de cinco religiosas de la Orden de San Benito y de su abadesa, que hasta hace poco desarrollaban su vida religiosa en la abadía de Santa Escolástica, en Victoria (provincia de Buenos Aires, dentro de la diócesis argentina de San Isidro).

No están nada acostumbradas a ser el centro de atención. Es más, lo rehúyen. Por eso no se han prodigado entre la prensa que les reclamaba entrevistas. No sabemos ni sus nombres. No importan. Lo único que tenemos es una foto en la que sonríen bajo su hábito negro al saludar a Francisco en la Misa de la solemnidad de la Epifanía. «Bienvenidas de todo corazón. Ustedes van a poner espiritualidad, muchas gracias», les dijo.

El día a día de estas religiosas de edades comprendidas entre los 40 y los 70 años no cambiará mucho en el Vaticano. Desde que se despiertan hasta que se acuestan, su jornada viene jalonada por la oración. Solo que ahora residen en el que fue el último refugio de Benedicto XVI. Situado entre las colinas de los bucólicos jardines del Vaticano, el convento fue erigido como monasterio femenino de vida contemplativa con el título de Mater Ecclesiae (Madre de la Iglesia) por san Juan Pablo II en 1994. El espacio lo ocupaba antes un edificio administrativo de la Gendarmería del Vaticano, que fue integrado con una vieja residencia de jardineros. Desde entonces y hasta 2012 fueron cuatro las comunidades religiosas que vivieron allí: la Orden de Santa Clara, de las Carmelitas Descalzas, de San Benito y de la Visitación de Santa María. Las últimas eran seis españolas y una francesa. Cuenta con una capilla, celdas monásticas y una huerta en la que se cultivan fruta y verduras con métodos ecológicos. En el año 2013, tras su histórica renuncia al papado, el monasterio se convirtió en la residencia discreta del entonces Papa emérito, donde permaneció —le-

«Bienvenidas de todo corazón. Ustedes van a poner espiritualidad, muchas gracias», les dijo el Papa Francisco

jos de todos los focos mediáticos— hasta su muerte, el 31 de diciembre de 2022. Vivía en compañía del arzobispo Georg Gänswein y de cuatro Memores Domini, laicas consagradas de Comunión y Liberación que lo cuidaron hasta el final de sus días.

Voz de los que no tienen voz

Las seis monjas que ahora ocupan las estancias del monasterio comenzaron su vida religiosa con una renuncia. Entraron en el convento para culminar así su opción de entrega total al mundo. «Ellas quieren ser la voz de los que no tienen voz, quieren ofrecer al mundo el humilde servicio de su intercesión. Intercesión que suba ininterrumpidamente hasta el cielo como un canto de alabanza», revelan en su página web.

La abadía de Santa Escolástica, en Victoria, donde vivían hasta ahora sin las comodidades materiales de lo mundano, fue fundada en 1941 a las afueras de Buenos Aires. La labor silenciosa de esta comunidad argentina, de cerca de 60 contemplativas benedictinas, se teje con el hilo de la humildad y de la abnegación, pero, sobre todo, con el del amor. Según explican ellas mismas, brindan a todos los que se acercan retiros, charlas y cursos abiertos «a modo de estímulo para vivir y profundizar en la vida cristiana, reflexionar sobre el sentido de la vida y el modo de entregarla, y de responder al amor de Dios que llama a todos a la felicidad». Para subsistir venden artículos religiosos y otros productos realizados en su taller de arte y encuadernación. Además, para endulzar los paladares de los más golosos, también ofrecen repostería y chocolatería. ●

Otras obras restauradas

La Virgen de Battuti antes y después

Era frecuente que en el pasado nuevas capas de color cubrieran el cuadro original,

cambiando las formas y los colores. La limpieza aquí ha sido excepcional.



Los frescos de Miguel Ángel

Gianluigi Colalucci fue el responsable de la restauración de la Capilla Sixtina

de 1980 a 1994 y llegó a conocer cada centímetro de los frescos de Miguel Ángel.



Victoria I. Cardiel / @VictoriaCardiel
Roma

Rossana Giardina posa en la mesa de trabajo el delgado pincel con el que está retocando minuciosamente el color perdido de un icono ruso del siglo XIV. Antes ha retirado la finísima capa de suciedad que el paso del tiempo había sedimentado en este tríptico medieval. «Mi trabajo consiste en conservar las obras en su más absoluta integridad y que el espectador no aprecie ningún cambio, como si nuestro trabajo no hubiera existido», asegura esta restauradora, que forma parte del excelso equipo de 36 personas que trabaja en los sótanos de los Museos Vaticanos devolviendo a la vida el patrimonio artístico de los Papas.

Su tarea es invisible a los ojos de los turistas y peregrinos, cuyo trasiego cotidiano es ajeno a esta suerte de quirófano para las obras de arte y supone, en cierta manera, pilotar una máquina del tiempo. «La restauración de una obra es también escudriñarla; revisar su datación, su atribución o su procedencia», detalla mientras bucea en los barnices oxidados de ese mundo en miniatura. Giardina también es una de las encargadas de limpiar los frescos de la Capilla Sixtina y la Capilla Paulina. Allí, cara a cara con los personajes que pintó Miguel Ángel con trazos veloces e incisivos, siente todo el peso de la historia del arte.

En 1923, el Vaticano abrió el actual Taller de Restauración de Pinturas y Material Policromado siguiendo los pasos del British Museum, que lo inauguró cuatro años antes. Sin embargo, su oficio es mucho más antiguo: recibe la herencia directa del *mundator*, una profesión establecida en 1543 por el Papa Pablo III para formar a los encargados de quitar de la Capilla Sixtina el polvo y el humo acumulados. Por las expertas manos de sus trabajadores han pasado tablas de Giotto de la antigua basílica de San Pedro, los frescos de Pinturicchio o un lienzo de Caravaggio de los Museos Vaticanos. Pero también momias de la colección egipcia o pinturas mo-



dernas. «Cuando trabajas muy cerca de una obra durante mucho tiempo, tienes una visión que otros nunca tendrán; así que ves, por ejemplo, detalles técnicos, como la forma en la que el artista dibujó o aplicó el color, cuánto detalle quiso dar al describir un rostro o el tipo de pinceladas», explica por su parte la responsable de este taller que acaba de cumplir un siglo, Francesca Persegati.

De las restauraciones se encargaban al principio los propios artistas, pero poco a poco se fue profesionalizando la labor de estos reparadores con bata

↑ **Rossana Giardina** repara con paciencia un tríptico medieval.

→ **Una de las** restauradoras recupera la homogeneidad cromática en un cuadro de Moretto de Brescia.

blanca. Los Museos Vaticanos son el hogar de unas 5.300 obras de arte y de decenas de miles de metros cuadrados de frescos, lo que pone en valor su trabajo. La tecnología y los métodos científicos han adquirido cada vez mayor peso en el diagnóstico de las obras dañadas, que esperan con paciencia su turno apoyadas en caballetes, hasta que puedan volver a regresar al museo. «Antes de cualquier restauración también hacemos algunas investigaciones con nuestro laboratorio científico de imágenes, es decir, utilizando el espectro lumino-



Cumple un siglo el taller donde los 36 restauradores del Vaticano velan por la salud de los tesoros artísticos pontificios. El año pasado repararon 30 obras y ahora le toca el turno al baldaquino de San Pedro

Viaje al taller Museos

La Virgen del Retablo Oddi

El trabajo de los expertos permitió recuperar la pureza cromática de la elaboración pictórica de Rafael, como en el caso del azul lapislázuli del manto de la Virgen.



San Jerónimo de Da Vinci

Los restauradores de la obra inacabada *San Jerónimo en el desierto*, de Leonardo Da Vinci, descubrieron en la pintura las huellas dactilares de su autor.



Descendimiento de Caravaggio

Las labores de reparación contribuyeron a profundizar más en las técnicas usadas por el artista.



REUTERS / GUGLIELMO MANGIAPANÉ



REUTERS / GUGLIELMO MANGIAPANÉ



← **Stefania Colesanti** recupera los fragmentos dañados de una estatua de madera.

El baldaquino de Bernini, al taller

Pocos saben que el baldaquino de Gian Lorenzo Bernini que domina el crucero de la basílica de San Pedro es una obra de retales. El bronce usado por el artista barroco fue el que le sobró al Papa Urbano VIII del material recogido al dismantelar el techo del Panteón, para fabricar más de 80 cañones. El vigoroso ciborio de bronce se someterá a una titánica restauración en febrero con vistas al Jubileo 2025, que con el lema *Peregrinos de la esperanza* atraerá a Roma a unos 30 millones de fieles. Será la segunda puesta a punto de la historia de este

monumento que se alza sobre cuatro vigorosas columnas retorcidas, mide casi 30 metros de altura y pesa más de 60 toneladas. Hace 266 años, en 1758, se realizó la primera limpieza a fondo. Esta vez, además de retirar la pátina de suciedad, se recuperarán los colores originales y se reconstruirán las partes fragmentadas para embellecer la

obra encargada en 1623 al joven Bernini, que por aquel entonces tan solo contaba con 25 años. La orden estadounidense de los Caballeros de Colón sufragará los 700.000 euros de la reparación.



so. Tenemos que saber, por ejemplo, si la obra ya ha sido restaurada antes», incide Persegati.

De este modo, al retirar las sustancias no pertinentes como el barniz de más o las capas de oxidación en las obras, que derivan en zonas oscuras, salen a la luz los detalles más interesantes. Por ejemplo, durante la restauración del *San Jerónimo* de Leonardo da Vinci se toparon con un gran hallazgo: «Observamos que el gran maestro había dejado de lado los pinceles para usar las manos al extender el azul del fondo. La sorpresa fue que encontramos su huella dactilar en el cuadro. El laboratorio científico tomó imágenes en alta resolución para que pudiéramos documentarlo», explica. Otros secretos desvelados que suelen pasar desapercibidos a quienes visitan cada día los Museos Vaticanos son la pincelada azul que hizo Rafael en los ojos de una *Madonna* para imitar el reflejo del cielo o también una extraña moneda acuñada durante el ducado de Castro que estaba encastrada en las decoraciones de una sala del Palacio Apostólico.

Algunas obras llegan en un estado de conservación lamentable y su reparación puede durar años y requerir de la intervención de distintas disciplinas. Otras, por su complejidad, tienen que posponerse. Es lo que sucedió en la Capilla Sixtina, cuya restauración no pudo acometerse hasta 1980, cuando tuvieron los medios científicos necesarios para la titánica tarea. El taller de restauración del Vaticano acoge también piezas externas. Por ejemplo, Marco Pratelli está terminando la restauración de un retablo de pintor desconocido que data de 1340 y que estaba colocado en el altar de la capilla de la iglesia de la Santa Cruz de Montefalco, un pequeño pueblo de poco más de 5.000 habitantes en la provincia de Perugia (Umbría). El año que viene esperan concluir la Sala de Constantino, que llevan restaurando desde hace ocho años. Rafael pintó personalmente dos alegorías de virtudes de sus paredes, pero no pudo terminarla debido a su fallecimiento, a los 37 años. ●



CNS

de restauración de los Vaticanos

Paula Ortiz

«El cine no puede ser proselitista»

ENTREVISTA / La cineasta, que acaba de estrenar *Teresa*, participó en la primera jornada de cine católico en Madrid

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Participó en la primera Jornada de Análisis del Cine Católico, organizada el pasado lunes en Madrid. ¿Qué conclusiones sacaron?

—Me pareció iluminador ver cómo en todas las artes hay una voluntad y una necesidad ontológica de naturaleza espiritual que ahora es difícil defender en el área audiovisual. En el debate más creativo, desde donde yo entiendo el cine

espiritual —que no distingo de otro cine, porque se sumerge en el área de la experiencia humana—, la situación da miedo. Decía el moderador que aterraba. Fue interesante debatir por qué.

¿Por qué?

—Porque culturalmente estamos en un momento en el que se quieren respuestas fáciles, unívocas y cerradas, no nadar por las aguas del espíritu y de lo inefable. Queremos un camino fácil. Pero al mismo tiempo merece la pena ser valientes, porque se abren vías a diversas experiencias. Siempre ha habido un gran cine de índole espiritual. No hablo de cine catalogado como cristiano o como católico, sino de que grandes cineastas como Scorsese, Spielberg o Wenders hacen un cine que tiene un profundo carácter espiritual. En otros momentos ha habido una tradición más abiertamente filosófica y espiritual con Bergman, por ejemplo, y no había miedo. Había una aceptación de buscar esas películas. Ahora son difíciles de encontrar y es más complejo que tengan un hueco. Esto es empobrecedor para el arte y para la cultura.

¿Quizá entonces la clave esté en la nomenclatura?

—Hay un tipo de cine religioso que defiende esa nomenclatura y hay voluntad evangelizadora. En la jornada debatimos sobre esto, porque algunos creemos que no es bueno. El cine no puede ser proselitista. La espiritualidad y las espiritualidades afectan a todo el mundo. El hecho de reducir es siempre negativo.

Con su última película, *Teresa*, sobre la santa de Ávila y protagonizada por Blanca Portillo, ¿ha vivido las dificultades de las que habla?

—Con la película nos hemos dado cuenta, en cierta medida, de lo que se hablaba el lunes en el encuentro. Cuesta abrirse paso. Una cinta sobre santa Teresa hablando de la duda de la fe no es lo que masivamente apetece ver. Y eso me sorprende porque, para mí, es natural acercarme a ella y me alimenta. Por otro lado, hay películas cuyo alcance no se mide por lo alto que llegan los números, sino por la forma en que su visionado afecta a los espectadores. 40.000 personas han ido al cine a ver *Teresa* y la reacción del público en los coloquios posteriores ha sido reveladora. Mi socio y productor Álex Lafuente no daba crédito. Hemos abierto puertas a muchas cosas; la gente se ha lanzado a hablar. Esta es una de las vocaciones del arte: la necesidad de respuestas se puede tapar y minimizar, pero no se puede borrar. Aunque la realidad es que son procesos largos y hay que ser valientes; te sometes a muchas crisis.

¿Cómo entró la santa en su vida?

—Fue desde un lugar poético. Descubrí a una mujer con una potencia literaria gigantesca, con una pluma y una tensión que no había visto antes. Leerla es, en sí, una experiencia transformadora. Teresa me ha constituido mucho desde joven. Más tarde descubrí quién había sido ella, un personaje clave de nuestra cultura en un momento que sembró los cimientos de quiénes somos hoy. No sabía cómo llevar al cine a alguien que me ha acompañado en tantos niveles, desde el humano al cultural. Pero cuando vi la obra de teatro de Juan Mayorga *La lengua en pedazos* —guion en el que se basa la película— me pareció una manera ascética, radical, simple, profunda y compleja, como a ella le hubiera gustado, y fue un gran descubrimiento. Además, el proceso de trabajo con Juan Mayorga, uno de los grandes pensadores que tenemos en España, ha sido un privilegio en mi vida. No entiendo cómo no se reivindicaría más a una mujer como ella. ●

FOTOS CEDIDAS POR PAULA ORTIZ

GUILLERMO NAVARRO

↑ La cinta de Ortiz se estrenó el pasado mes de noviembre.

El Jesús de Scorsese toma forma

Martin Scorsese aseguró que el guion de la adaptación al cine del libro *A Life of Jesus*, de Shūsaku Endō's, está terminado y que tiene planes de comenzar a rodar a finales de este año. En una reciente entrevista con el periódico *Los Angeles Times*, el cineasta estadounidense conversó sobre la película dedicada a las enseñanzas de Jesús, que había anunciado tras su encuentro con el Papa

en mayo de 2023. «Estoy tratando de encontrar una forma de hacerla más accesible y quitarle la carga negativa de lo que se ha asociado con la religión organizada», dijo Scorsese. La cinta, de 80 minutos, estará contextualizada en la actualidad, pero su intención es que sea «atemporal» y se centrará en las enseñanzas fundamentales de Jesús, pero «sin hacer proselitismo».

AFF / VALERIE MACON



↑ El primer largometraje de la zaragozana se estrenó en el año 2010. *Teresa* es su cuarto filme.



**LUIS RUIZ
DEL ÁRBOL**
Abogado e
ilustrador

«Desde el punto de vista espiritual, el viaje no es nunca la mera traslación en el espacio, sino la tensión de búsqueda y de cambio que determina el movimiento y la experiencia que se deriva del mismo». Así define Juan-Eduardo Cirlot en su clásico *Diccionario de símbolos* el concepto de viaje. Este, según él, simboliza una inquietud, es «la imagen de la aspiración del anhelo nunca saciado, que en parte alguna encuentra su objeto».

En esta experiencia del viaje, tal y como la describe Cirlot, surgió y se ha desarrollado la conciencia cultural europea, desde la *Odisea* —el héroe que vuelve al hogar— hasta *El corazón de las tinieblas* —el antihéroe que se adentra en el abismo de la jungla y de su alma—. *La Eneida*, el *Libro de las maravillas del mundo*, la *Divina comedia*, el *Quijote*, *La isla del tesoro*, *La vuelta al mundo en 80 días*, *Ítaca*, *On the Road*, *El Señor de los Anillos*, *Centauros del desierto*, *El río*, *El viaje a ninguna parte*, *Master & Commander*, *Gravity...* Europa, y por extensión Occidente, es una urdimbre de caminos reales y ficticios, recorridos y narrados, que se ha ido hilvanando a lo largo de los siglos a través de las historias de los viajes de hombres y mujeres dominados por un irrefrenable impulso de salir de sí mismos, en busca de una completitud nunca del todo alcanzada.

«Me resulta placentera, a veces, la sensación de ser uno más en el camino. La impresión de saber que mis pisadas contribuyen a evitar que el tiempo vaya borrando la ruta que otros crearon siglos atrás, a mantener su huella. Hay un valor en eso, me digo, en ir por donde van o han ido todos; una clase especial de alegría en sentirse miembro de la comunidad incierta y anónima que conforman generaciones de caminantes». Con estas palabras, Víctor Colden (Madrid, 1967) expresa en su maravilloso cuaderno de viaje *Mañana me voy*, recientemente publicado por Abada Editores, su inequívoca voluntad de sumarse a esta ingente y multiseccular *passeggiata* que conforma nuestro suelo común. *Mañana me voy* es la crónica de un pequeño viaje a pie, en cinco jornadas, que Víctor emprendió en la zona norte de la provincia de Soria. ¿Cómo puede entonces compararse este humilde y discreto recorrido de Víctor con las aventuras de Eneas o de Marco Polo? Porque comparten el mismo ideal.

«El que escribe es alguien que está en una encrucijada, a medio camino entre quien es y quien fue, entre quien cree ser y quien le gustaría ser», cuenta Víctor. Y, en efecto, uno deja la casa y se echa al camino porque tiene la dolorida conciencia de estar roto,



FREEPIK

disgregado, incompleto, condenado «a los fragmentos, a lo interrumpido, a saltar de un lugar a otro, de una cosa a la de más allá», participando de una naturaleza trashumante, secundando un deseo inextirpable de seguir, una y otra vez, «buscando los pastos más frescos y una impresión duradera de verdad en mi (nuestra) vida».

En el acto de andar, de ponerse en movimiento —quien lo probó lo sabe—, se recompone el mundo, se une lo separado, se le hace «un pobre zurcido a la desgarradura», porque el camino «sirve de hilo conductor de los días, que de otra forma se nos deshacen tantas veces en las manos: nos las miramos vacías después [...] buscando en vano algún resto». Un paso sigue a otro paso, casi automáticamente, siguiendo el ritmo de un latido profundo, misterioso, que brota de las ruinas del yo: «Lo que late es la posibilidad, todo lo que aún ha de nacer». Como intuía genialmente Kurosawa en su maravillosa *Vivir*, Víctor presiente que nunca es demasiado tarde, «algo seguirá germinando, a pesar de que tal vez haya empezado a acabarme».

«El verdadero viaje no es nunca una huida ni un sometimiento, es evolución» sentencia Cirlot; y apostilla Víctor: «Debe ser inevitable que todo viaje termine siendo un viaje interior. Y que los caminos se conviertan en galerías

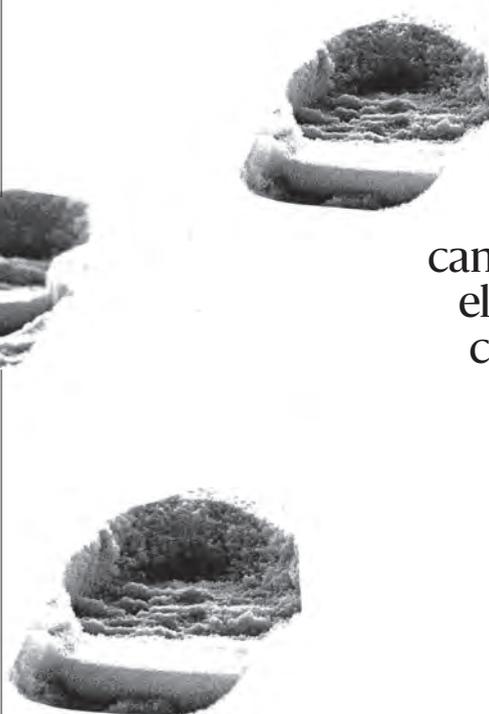
«Hombres y mujeres dominados por un irrefrenable impulso de salir de sí mismos, en busca de una completitud nunca alcanzada»

de nuestro propio laberinto». La experiencia del camino, si se vive en su radicalidad, transforma profundamente al caminante. No se regresa igual que se salió. Ahora bien, ¿qué aporta el viaje? ¿Cuál es esa diferencia, esa ganancia que de él se obtiene? Víctor, muy contraculturalmente, lo tiene claro: la esperanza: «El alba, el silencio, la escritura, un camino: territorios, si no de albedrío, de posibilidad. Cuando amanece, todo se abre; en el silencio, cualquier palabra que se pronuncie podría ser verdadera, [...] solo quería andar y escribir, pero se ve que todo viaje pone a uno en marcha también por dentro».

Nel mezzo del cammin di nostra vita, reza el primer verso de la *Divina comedia*. El verdadero milagro es recomenzar, volver a emprender el camino una y otra vez. No es casualidad el título *Mañana me voy*: cada día nos decimos «mañana me voy», porque como zanjaba esta cuestión Pavese, «vivir es comenzar, siempre, a cada instante. Cuando falta esa sensación uno quisiera morir». Y a esta esperanza nos entregamos. ●

LO QUE TODAVÍA VIVE

La experiencia del camino, si se vive en su radicalidad, transforma profundamente al caminante. ¿Qué aporta el viaje? Víctor Colden, contraculturalmente, lo tiene claro: la esperanza



*Nel mezzo
del cammin*

TRIBUNA

JESÚS ÁNGEL PINDADO



«Cualquier cosa que hagáis tiene valor solo si contribuye a expresar la unidad que nace de Cristo», repitió hasta el final Carras, iniciador del movimiento Comunión y Liberación en España

Gana aquel que abraza más fuerte

Desde que conoció el movimiento de Comunión y Liberación, toda la vida de Jesús Carrascosa, conocido como Carras, ha sido la pasión por llevar la vida de Cristo al mundo. Eso fue lo que le llevó a dar clase con 39 años y sin ninguna experiencia con jóvenes. Yo fui alumno suyo en su primer año de enseñanza. Tenía una personalidad arrolladora. A nosotros, jóvenes burgueses de nuestro tiempo, nos enseñó a reconocer la grandeza y profundidad de los deseos más verdaderos que los problemas de la vida nos suscitan a todos y nos desafiaba a que los tomáramos en serio, a mirar la realidad sin olvidar ni censurar nada, a aspirar al máximo, a buscar

la verdad de todas las dimensiones de nuestra vida. Esa es la autenticidad humana que siempre le había movido y que le permitió reconocer que solo Cristo responde al corazón del hombre. Le fascinaba repetir incansablemente que Cristo no solo había venido a darnos la vida eterna, sino también el ciento por uno en esta vida. Y toda su vida ha sido expresión de ese ciento por uno.

Es lo que veíamos cuando nos invitaba a cenar a su chabola de Palomeras y podíamos descubrir con él y Jone, su mujer, los rasgos de una humanidad marcada por el amor de Cristo. Recuerdo cuando, movido por esta fascinación, con 18 años llevé a mis padres a su casa y mi padre —que lo había tenido todo— me dijo al salir: «Realmente, me han dado envidia». En esas cenas, como

en tantas otras con todo tipo de personas, se podía reconocer ese ciento por uno. También durante su estancia en Roma, donde Carras y Jone se trasladaron en 1998 a petición de Luigi Giussani, fundador de Comunión y Liberación, para hacerse cargo de las relaciones internacionales del movimiento e inaugurar la sede de su centro internacional. Y no solo porque acogían a todos, sino porque para ellos acoger a otros, dando de cenar o acompañando de la forma que fuera necesaria, coincidía con acoger a Cristo presente. También lo he visto en sus últimos días cuando, aceptando con paz todo el sacrificio propio de su enfermedad, me dijo: «En esta situación hay que ir a lo único importante. Estamos ya en el despegue, a la espera del gran acontecimiento. Ya vivamos, ya muramos, del Señor somos».

Carras tenía un lema: *Gana el que abraza más fuerte*. Y no lo decía por un entusiasmo ingenuo. Pocas personas he conocido con su realismo. Es un abrazo que nace de la conciencia de que Cristo está en el origen de nuestras relaciones y de que, por tanto, la verdadera comunión solo puede nacer de la memoria de Cristo presente. Otro aspecto en que he podido ver la responsabilidad con la que Carras vivía la tensión por la apertura al mundo es la unidad. Repetía incansablemente que la unidad es imposible para el mundo y que los demás podrán conocer quién es Cristo por el modo en el que nos amamos los unos a los otros. La unidad en toda relación y dentro de cualquier situación, pese a nuestro límite y pecado, es posible porque Cristo ha hecho de nosotros ya una sola cosa. Por eso es posible el perdón siempre y por eso nuestras relaciones pueden ser fuente de paz. Esa es nuestra gran aportación al mundo. De hecho, su gran preocupación presente hasta el último momento ha sido la unidad. Constantemente nos repetía: «Cualquier cosa que hagáis tiene valor solo si contribuye a expresar la unidad que nace de Cristo». También se lo decía desde su cama en estos últimos días a quienes —responsables o no— iban a verle. Es el gran legado que nos deja: la responsabilidad por la unidad, vivir entre nosotros la comunión que es fuente de la verdadera liberación. Es lo que hemos podido experimentar viviendo en casa con él y Jone estos últimos años.

Su matrimonio ha estado marcado por la entrega total a Cristo como fuente del afecto entre ellos y como horizonte a partir del cual valoraban todas sus decisiones de trabajo o del uso del tiempo. Han vivido su matrimonio dentro de la conciencia clara de la vocación personal a Cristo de cada uno de ellos. Por eso era una relación en la que se respiraba libertad y afecto plenos, en función de la construcción de ese trozo de Iglesia que es el carisma de Comunión y Liberación. Y por eso, la vida de Carras ha participado plenamente de la vida de Cristo, ha disfrutado de ella y ha experimentado la plenitud de la fecundidad de la que hablaba don Giussani: «Nadie es tan afortunado y feliz como un hombre y una mujer que se sienten hechos por el Señor padre y madre de todos aquellos con los que se encuentran». ●

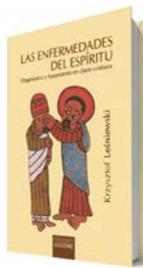
↑ «Repetía que Cristo no solo había venido a darnos la vida eterna sino también el ciento por uno en esta».



ENRIQUE ARROYO
Coordinador Pedagógico del Colegio Internacional J. H. Newman

LIBROS

Contra las amarguras de nuestro tiempo



Las enfermedades del espíritu
Krzysztof Lesniewski
Sígueme, 2023
240 páginas, 19 €

El paso del viaje al nuevo año suele venir acompañado del entusiasmo festivo. No tarda en llegar, sin embargo, cierto desencanto. Ya lo decían los romanos: «*Post festum, pestum*». Después de la fiesta, ¡ay!, llega la fetidez. No en vano se dice que el tercer lunes de enero es el día más triste del año porque ya resulta claro que los buenos propósitos solo han quedado en eso.

Pues bien, para superar penas y frustraciones llega este precioso y útil libro de Krzysztof Lesniewski (Lodz, 1960), profesor en la Universidad Católica de Lublin y teólogo especializado en teología ecuménica y ortodoxa. Me refiero a *Las enfermedades del espíritu. Diagnóstico y tratamiento en clave cristiana*. El autor parte de una premisa que parecería de sentido común, pero que como vivimos en un tiempo atribulado no está de más tener presente: no basta tener buena salud de cuerpo, sino que también es necesario asegurarse una buena relación con la trascendencia. «El hombre moderno está expuesto a toda clase de peligros que arrastran su existencia hacia la ansiedad y la frustración». Al cristiano, la identificación del terapeuta no puede serle ajena: «Es evidente que solo Jesucristo puede ser considerado el médico y el terapeuta por excelencia de la persona. Él desea curar al individuo entero, es decir, en su espíritu, su alma y su cuerpo. Y lo hace principalmente a través de la Iglesia, que para el creyente es el genuino lugar de la salud y el verdadero hospital».

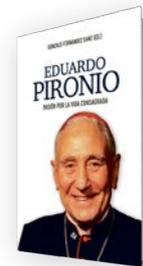
Este libro parte de la tradición cristiana —y especialmente de los padres de la Iglesia— para llevar al lector a un pabellón de diagnóstico, cuidado y recuperación espiritual sostenido por siglos de experiencia. Dividido en cinco capítulos, el primero se titula «Cómo mantiene un cristiano la buena salud». El segundo («Cuidar el corazón espiritual del hombre») incide en las características de un corazón espiritual sano: pensante, purificado, vigilado y

vigilante, atento, ordenado, luchador, orante y quietado. El tercer capítulo entra de lleno en el «Diagnóstico y tratamiento de las enfermedades espirituales» para pasar, en el cuarto, a las «Condiciones esenciales para una terapia espiritual». El quinto («El deseo de experimentar la presencia de Dios») sintetiza prácticas de cuidado espiritual que, sin duda, el lector conocerá, pero que ganan profundidad y relevancia con los testimonios.

El libro es generosísimo en citas bíblicas, pasajes de la *Filocalia*, textos de padres, santos y maestros espirituales de los primeros siglos de la Iglesia. No les oculto que esto me seduce y me conquista. En un tiempo de tanta fascinación por lo oriental —que no deja de tener mucho de consumismo espiritual— nuestro autor hunde su obra en la mejor tradición cristiana. En algunos aspectos, me recuerda a la bellísima *Poética del monasterio* (Encuentro, 2022), del profesor y erudito Armando Pego, que cita a san Bernardo de Claraval y a los grandes autores del Medievo cristiano recordando la autoridad que dan no solo las obras temporales, sino la propia santidad alcanzada. La Iglesia tiene unos venenos propios e inagotables que ofrecer a los hombres de nuestro tiempo. Así, el corazón ordenado, puede regresar a Nicetas Stéthatos, quien «enseña que gracias a la vigilancia y al ordenamiento del corazón podemos hacer de manera consciente la experiencia del Espíritu Santo». San Pedro Damasceno, san Macario de Egipto, san Filoteo el Sinaíta... Los autores son tantos que el lector puede necesitar un cuaderno, como le habrá pasado con los libros de Spidlik o las catequesis de Benedicto XVI dedicadas a los padres de la Iglesia. *Las enfermedades del espíritu. Diagnóstico y tratamiento en clave cristiana* es un magnífico libro para superar no solo los primeros reveses del año, sino las tristezas y las amarguras de nuestro tiempo. ●

Una figura clave para los consagrados

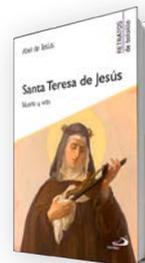
En el contexto de la beatificación de Eduardo Pironio, acaecida el 16 de diciembre en el santuario de Nuestra Señora de Luján (Argentina), Publicaciones Claretianas ha recogido las conferencias y mensajes que el cardenal pronunció en las siete Semanas Nacionales de Vida Religiosa en las que participó. Las mueve el ánimo de que las nuevas generaciones de consagrados, que quizá «no sepan quién fue», según Gonzalo Fernández —encargado de la edición—, entiendan lo que significó esta figura «para la renovación de la vida consagrada durante el periodo posconciliar». Su testimonio es luz «frente a la tentación de desánimo y cansancio», asegura Fernández. **J. C. A.**



Eduardo Pironio, Pasión por la vida consagrada
Gonzalo Fernández
Publicaciones Claretianas, 2023
240 páginas, 12 €

Santa Teresa vista por un youtuber

Santa Teresa de Jesús, la gran reformadora del Carmelo, una de las místicas más reconocibles del catolicismo y la primera doctora de la Iglesia, se presenta aquí vista por uno de sus hijos espirituales, Abel de Jesús, excarmelita descalzo, divulgador de teología y creador de contenidos en YouTube con más de 100.000 seguidores. La biografía, de lectura amable, recoge las virtudes y carismas de la santa, así como su ejemplo de oración y contemplación. La obra, sin embargo, habla principalmente de amor, al que consagró por entero su vida. «Teresa, una mujer creada para amar, encontraba una sola razón para vivir: el amor mismo», señala el autor. **J. C. A.**



Santa Teresa de Jesús, Muerte y vida
Abel de Jesús
San Pablo, 2023
192 páginas,
11,90 €



RICARDO RUIZ DE LA SERNA
@RRdelaSerna

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

Madre, comparto contigo mi alegría

PABLO H. VELASCO QUINTANA
Decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Comunicación de la Universidad CEU San Pablo

Cartas a mi madre es el grueso volumen con el epistolario de Sylvia Plath que acaba de reeditar Random House. También en España es destacable la labor editorial de Tres Hermanas, que ha publicado tres entregas de las cartas de la poeta estadounidense. Aurelia Schober Plath, su madre, es la editora del volumen arriba citado. Sylvia Plath murió con 31 años. Dejó 696 cartas a su familia, escritas entre 1950, año decisivo en su vida porque fue en el que inició su carrera universitaria, y 1963, año de su muerte. En esa época las conferencias telefónicas eran un lujo. Sylvia, de tanto escribir, rompió tres máquinas. En los sobres incluía algunos comentarios. Por ejemplo, en 1951, «leer despacio, con calma y buena luz».

«Cuando solo faltan cinco minutos para la medianoche, he decidido de-

dicarlos a escribir mi primera carta a mi persona favorita. Si la letra me sale torcida, solo se debe a que esta noche he bebido demasiada sidra», anunciaba en la primera. Ante un epistolario siempre surge el escrúpulo. Esas cartas no estaban dirigidas al gran público, sino a alguien en concreto, para leer en un rincón. Y quizá no tuvieron el esmero estético que ese autor podía poner en obras dirigidas a su publicación. Además, ¿de quién es la carta? ¿De quien escribe o de quien la recibe? Desde luego, el que la recibe es el propietario del soporte, pero esa carta es autoría del emisor.

Su madre fue una gran inspiración para Plath. Ella misma cuenta la buena relación que tuvieron, lo mucho que alentó su vocación literaria y que por escrito se decían cosas más cariñosas que de palabra (¿no nos pasa a todos?).

Hay una carta especialmente luminosa. La envía en mayo de 1956. Sylvia ha conocido a Ted Hughes y meses después se casarán. Escribe a su madre: «Sin duda, pensarás que he perdido completamente la cabeza por escribirte tantas cartas, pero me encuentro en ese momento de la vida en que una muchacha quiere compartir toda su alegría y admiración por su hombre con quienes la comprenderán y se alegrarán».

Aurelia tenía la intención de entregar a su hija todas esas cartas. Ella intuía que le podrían servir para verse en otras épocas de su vida, y quizá supondrían material para escribir algún relato o alguna novela. La prematura y traumática muerte de Plath se lo impidió. Ahora el lector las recibe y, aunque no estaban destinadas a él, con pudor y admiración las puede disfrutar. ●



WANDA VISION

↑ El jardín de la casa de la familia Hoss da a un campo de concentración.

CINE / LA ZONA DE INTERÉS

La banalidad del mal. De Eichmann a Hoss



JUAN ORELLANA
@joregut

En 1960 el oficial de las SS Adolf Eichmann fue secuestrado y trasladado por el Mossad a Israel, donde fue juzgado y condenado a muerte. Fue ejecutado en 1962. Asistió al proceso como corresponsal de la revista *The New Yorker*

la filósofa alemana Hanna Arendt. En 1963 publicó un libro sobre todo lo que había reflexionado durante el juicio, que se llamó *Eichmann en Jerusalén*. Un informe sobre la banalidad del mal. En él, Arendt afirmaba que el problema de Eichmann no es que fuese un sociópata, un monstruo sediento de crueldad, sino que era un buen burócrata de un sistema que, entre sus muchas actividades, planificaba el exterminio de judíos. Eichmann obedecía y trataba de

ser el mejor en su trabajo, buscando la excelencia como disciplinado funcionario del Tercer Reich.

Eso es exactamente lo que plantea *La zona de interés*, pero referido al teniente coronel Rudolf Hoss, comandante del campo de concentración de Auschwitz-Birkenau. La película se inspira en la obra homónima que en 2014 publicó el novelista británico Martin Amis, polémica por su tono humorístico y sarcástico. Nada de humor hay en la película de su paisano Jonathan Glazer, que va a la esencia del relato —precisamente la banalidad del mal— y la traduce en una puesta en escena sorprendente y desgarradora a la vez.

El argumento se centra en la vida de la familia de Hoss (Christian Friedel) y de su esposa Hedwig Hensel (Sandra Hüller). Viven felices con sus hijos y abundante servidumbre en un chalet con jardín, huerta y piscina. Pero la

casa tiene una peculiaridad: uno de los muros de su jardín da al campo de exterminio. La familia Hoss vive de espaldas —física y moralmente— a lo que sucede al otro lado del muro. Hoss se desenvuelve como un buen padre de familia, aunque dedica mucho tiempo a su trabajo mientras su esposa gestiona la casa con mimo y dedicación. Los niños disfrutaban con la piscina y las excursiones al río. El trabajo de Hoss es organizar con la máxima eficacia el gaseo de judíos y su incineración. Pero podía ser cualquier otra cosa. Como Eichmann, no es más que un burócrata eficiente que procura hacer su encargo con rigor para satisfacción de su jefe, Himmler. En casa, como en cualquier casa de la época, nunca se habla del trabajo del padre, sino de los asuntos domésticos banales y cotidianos.

La genialidad de *La zona de interés* es que la tragedia que viven los presos al otro lado del muro nos llega permanentemente a través de sonidos en *off*. El espectador no ve un judío en toda la película, pero los tiene continuamente presentes en lo que se oye de lejos: gritos, órdenes, disparos, ladridos y alaridos de desesperación. Lo que sí ve de vez en cuando es el humo que sale de las chimeneas del crematorio y que se entremezcla con las nubes y el sol en un cielo azul. Si el espectador queda sobrecogido por esos sonidos de fondo, la familia Hoss —a excepción de la madre de Hedwig— es completamente indiferente a ellos. Nunca se nos había mostrado el Holocausto de una forma tan asombrosa. ●



La zona de interés

Director: Jonathan Glazer
País: Reino Unido
Año: 2023
Género: Drama
Pendiente de calificación

SERIES / BERLÍN

Cuando el amor roba así de esta manera



ISIDRO CATELA
@isidrocateLA

Si entonáramos la conocida melodía que, parafraseada, da título a este artículo, deberíamos continuar cantando aquello de «uno no se da ni cuenta». De eso exactamente va *Berlín*: es un trampantojo. Parece *La casa de papel*, pero no lo es. Es un *spin-off* que bebe en sus fuentes, con guiños constantes a la banda de las caretas de Dalí, y es una precuela que gira en torno a los antece-



↑ Tristán Ulloa y Pedro Alonso en el segundo capítulo de la serie.

dentes, en esto del robo a gran escala, de uno de sus miembros más relevantes. *Berlín* es un quijotesco personaje que vuelve a bordar Pedro Alonso y que, mientras se da a la vida del picaflor, deja el liderazgo de la banda en manos de una suerte de Sancho Panza, interpretado por un gran Tristán Ulloa en el

papel de Damián. Completan la banda dos parejas jóvenes (Keila / Bruce y Cameron / Roi), enredadas entre el amor y el dinero para trazar la verdadera línea por la que transcurrir la serie. *Berlín* quiere ser, en realidad, en las historias de sus personajes heridos, un pequeño gran tratado sobre el amor humano,

donde, en medio de un poco de sexo, pocas drogas y algo de *rock and roll*, florece una y otra vez la pregunta sobre si el amor se gasta, si el amor son esas chispas que nos erizan la piel los primeros días o si el amor es más bien justo lo que comienza después de esos primeros instantes. Ahí, en esa tesitura, vagan rotos, llenos de heridas, unos personajes que, mientras cavan túneles y engañan a un cura avaricioso (¡cómo no!), explicitan el anhelo de un amor incondicional, que sea para siempre. Entiendo que, con estos mimbres, si está en su mano que sus hijos o sus alumnos la vean, la decisión sea que no. Pero si, como es más que probable, ya la han visto, con o sin su consentimiento, yo aprovecharía para verla y comentarla. Háganlo leyendo aquellos versos de Neruda en los que afirma que «el amor es eterno mientras dura» y aquello otro de san Agustín cuando asegura que nuestro corazón anda inquieto hasta que descansa en Él. Si lo consiguen —quién lo diría— le van a tener que agradecer a *Berlín* unas clases o unas sobremesas en familia la mar de fecundas. ●

NETFLIX / TAMARA ARRANZ

ARCHIVOS

María Martínez López / @missymml
Madrid

«Creo que el cardenal Esteban Gabriel Merino es el jienense que ha llegado más lejos» dentro de la Iglesia, apunta Francisco Juan Martínez Rojas, deán de la catedral de Jaén y director de su Archivo Histórico Diocesano. Hijo de una familia leonesa que en la última etapa de la Reconquista se había trasladado a Santiesteban del Puerto, Merino nació en esa provincia en torno a 1474. De adolescente viajó a Roma para hacer allí los estudios eclesiásticos. «Era muy hábil y práctico» y se forjó una exitosa carrera. Como secretario del cardenal Ascanio Sforza, arzobispo de Milán, «conoció a personajes importantes de la Curia», como el cardenal Giovanni di Lorenzo de Medici, futuro Papa León X. En 1513, este Pontífice lo nombró arzobispo de Bari. Y al año siguiente, simultáneamente, de León. Ambas las gobernó por medio de vicarios generales mientras residía en Roma. Eran prácticas habituales en la época, que poco después «prohibió el Concilio de Trento» (1545-1563).

Sin embargo, Merino «siempre quiso ser obispo de su tierra», subraya Martínez Rojas. Lo consiguió en 1523, manteniendo la sede de Bari y dejando León. Residió en Jaén hasta 1529, cuando como miembro del Consejo Real partió para preparar la coronación imperial de Carlos I en Bolonia (1530). De allí volvió a Roma, donde murió en 1535. La diócesis de Jaén conmemoró el año pasado el 500 aniversario-

➤ **Capitular** del misal que muestra al cardenal Merino dando limosna, además de elementos fantásticos.

➔ **Las páginas** más importantes de la obra contienen preciosas y detalladas orlas.

El misal del jienense que más alto llegó en la Curia de Roma

El cardenal Merino encargó un libro litúrgico al ser nombrado arzobispo de Bari. Custodiado en la catedral de Jaén, es hermano de obras de la Biblioteca Vaticana

FOTOS CEDIDAS POR FRANCISCO JUAN MARTÍNEZ



UNIVERSIDAD DE JAÉN



➤ **La exposición** se puede visitar hasta el 24 de marzo en la catedral.

El único retrato

El único retrato que se conserva del cardenal Merino realizado durante su vida es una moneda creada por el escultor alemán Christoph Weiditz. Se puede contemplar en la exposición *Constantia*. Además, en febrero, se instalará en la antesacristía «una lápida con la reproducción en bronce» de la misma, explica Martínez Rojas.

rio de su nombramiento. La exposición *Constantia*, organizada con este motivo, puede visitarse en la catedral hasta el 24 de marzo.

El más valioso de los objetos expuestos es su misal, que se conserva en el archivo histórico. «Era una práctica habitual que los grandes príncipes de la Iglesia encargasen uno propio a un miniaturista afamado», explica su director. En este caso, lo elaboró con motivo del nombramiento de Merino como arzobispo de Bari el lombardo Matteo da Milano. De él se conservan 35 obras, como otro misal para el cardenal Giulio de Medici, futuro Papa Clemente VII. «Varias están en la Biblioteca Vaticana». El misal de Merino, elaborado totalmente a mano en pergamino, cuenta con 59 miniaturas policromadas y doradas, elaboradas según el estilo de las importantes escuelas de Florencia y Ferrara. Se trata sobre todo de letras capitulares con motivos relacionados con el tiempo litúrgico y con «cuatro retratos del cardenal, uno de ellos dando limosna; un culto a la personalidad propio del Renacimiento», señala Martínez Rojas.

También fue un reformador

Se desconoce qué ocurrió con el libro tras la muerte de su dueño. En el siglo XIX lo compró el marqués de la Laguna (en Puente del Obispo, Jaén) y lo donó a la parroquia de Garciez. De ahí, dado su valor, fue llevado a la sede diocesana. En 1897, el obispo Victoriano Guisasola y Menéndez decidió trasladarlo a la catedral. «Es una verdadera preciosidad artística, digna de custodiarse con las mayores seguridades», escribió en el escrito que lo justificaba, y apreciaba «el celo y cuidado» con que esta labor se llevaba cabo en el archivo de la catedral, hoy unido al histórico diocesano.

El cardenal Merino es un ejemplo paradigmático de cómo, antes de Trento, el ministerio sacerdotal y episcopal se entendió con bastante frecuencia de forma mundana. Pero el archivo que dirige Martínez Rojas contiene también documentación sobre cómo, al mismo tiempo, se adelantó al concilio en

querer cambiar estas costumbres. Desde Roma «había sido párroco de cinco o seis iglesias de Jaén», relata. «Pero al visitarlas como obispo se dio cuenta de que esto generaba males para el pueblo de Dios». Por ello, además de exigir que los sacerdotes vivieran en su parroquia, para cubrir las vacantes creó un sistema de oposiciones con exámenes de Teología y Sagrada Escritura abierto solo a «sacerdotes naturales de Jaén, graduados en Artes, Teología o Derecho». El sistema, que se mantuvo hasta mediados del siglo XIX, renovó de forma pionera el clero jienense. El cardenal Merino también fue importante para su diócesis porque «quiso construir una nueva catedral, renacentista, y obtuvo de Clemente VII una partida para financiar las obras». ●

Daniel Verdú

«El Vaticano es el regalo que lleva incluido la corresponsalía en Roma»

PISANDO EL BARRO



SARA DE LA TORRE
@delatorreSM

«En Roma cada jornada es un día grande». Así explica Daniel Verdú Palay (Barcelona, 1980) su trabajo como corresponsal del diario *El País* en la Ciudad Eterna y el Vaticano. Desde allí transmite la mirada y la vibración del país italiano a través de su ilusión al descubrirlo. Este oficio lo aprendió en la sección de Local de dicho periódico en Madrid. Pasó por las áreas de Cultura y Reportajes, desde donde fue también enviado a diversos atentados islamistas en Francia o el accidente nuclear de Fukushima, en Japón.

¿Cómo se asume informar sobre el día a día de un país donde en el epicentro de la noticia late el hecho religioso?

—A descifrar el algoritmo y contarlo con una mirada propia se añade la gran singularidad que tiene la corresponsalía en este país. El Vaticano es ese regalo que lleva incluido este trabajo. Le da una especificidad muy grande y cambia la manera de contarlo, porque tienes dos esferas y, pese a compartir momentos, ciertas interacciones son muy distintas. Además, es todo un reto: si no has



CEDIDA POR DANIEL VERDÚ

↑ Verdú llegó a Roma hace siete años.

hecho información religiosa y no estás familiarizado con la religión, te obliga a estudiar mucho.

¿Es difícil colocar las noticias sobre la Iglesia en un medio como *El País*?

—Para nada. El Vaticano tiene muchos elementos que lo hacen muy atractivo para nuestros lectores. Lo primero, por la influencia geopolítica que todavía tiene, pese a que mucha gente discute si se ha perdido en mayor o menor medida. Y lo segundo, por el propio relato de sus intrigas internas, que son sencillas de contar y fascinantes de leer. Además, por supuesto, de la relevancia que tiene para una parte de España, que todavía es muy creyente y que sigue la actuali-

dad vaticana de forma muy atenta. Por todo ello es un reto. El Vaticano es un género en sí mismo que engloba las dos vertientes: la espiritual y la política. La espiritual se trata con mucho respeto y la política se integra en un mundo que se ha puesto muy complicado. El poder se ha repartido en dos o tres grandes potencias y el Vaticano, por desgracia, como tantos otros, quizá haya perdido cierta relevancia. Es verdad que la diplomacia, no solo la vaticana, se ejecuta en silencio; si no, no funciona. Pero también es cierto, y creo que bastante evidente, que se está complicando. Lo hemos visto en Ucrania, con las relaciones con Rusia e incluso con la larga, compleja y trabajada apertura con China. Respetando

siempre esa parte espiritual de la que hablábamos, todo esto ha hecho que el lector menos cercano al mundo religioso haya tenido mucho más interés por lo que estaba pasando en la Iglesia.

¿Cómo ha sido esa inmersión con los vaticanistas en los viajes papales?

—Es muy interesante cuando no lo has hecho nunca. Las primeras veces es alucinante: subes al avión y de repente hay todo un ritual. Despegas y el Papa se levanta, pasa uno a uno a saludar a todos. Es el momento en el que los periodistas intentamos retenerle a través de un regalo, una carta, un mensaje de un ser querido, un obsequio... para que pare un poco más y charlar con él. Todo el mundo se las ingenia con una mezcla de cariño y picaresca para, incluso, obtener un titular. Esa es una parte muy divertida. A la vuelta, con la rueda de prensa, tienes la oportunidad de preguntarle directamente por cuestiones que han pasado en los últimos tiempos. Son viajes muy interesantes en los que es necesario también aportar contexto. Además, Francisco ha mantenido muy buena sintonía con los medios hasta ahora. Es verdad que es un hombre hipercomunicativo, es difícil hasta aguantar su ritmo. Eso también tiene su parte delicada: puede llegar a consumir el discurso, ya que es difícil mantenerlo siempre vigoroso.

La Fundación del Español Urgente (Fundéu) ha elegido como palabra del pasado año el término «polarización». ¿Es evidente también esta tendencia en la información eclesial?

—Es una tendencia que, por ejemplo, en Estados Unidos se está analizando fuertemente. Por eso, ese horizonte de la objetividad, de la verdad, de la veracidad, al menos de la neutralidad se difumina, porque todo nos obliga a tomar partido. Ya lo veíamos, evidentemente, en la información deportiva. Pero ahora se está contaminando toda la información política, social... Lamentablemente, creo que va a ir a más. Estamos en una situación crítica, con una precarización descomunal en la profesión que elevará esa falta de independencia de los periodistas. Probablemente los grupos mediáticos cada vez estarán más controlados por las presiones políticas. No soy optimista, la verdad. Me gustaría serlo, pero creo que la dificultad de los medios para encontrar recursos que les permitan sobrevivir de forma independiente condiciona muchísimo la información. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU



La Mesa por la Hospitalidad pide a las administraciones públicas un plan de respuesta integral y coordinado ante los flujos migratorios

Begoña Aragonese
Madrid

Ya han pasado cerca de ocho años desde la crisis de Siria, que produjo un fenómeno novedoso por el volumen de personas que salieron del país y llegaban al nuestro en situación crítica, y desde entonces cada invierno hay una marea recurrente de familias y personas en situación de demanda de protección internacional que se ven abocadas a la calle ante la falta de una respuesta coordinada por parte de las administraciones públicas. Así lo explica José Luis Segovia, vicario para el Desarrollo Humano Integral y la Innovación de la diócesis de Madrid, que apunta: «Nuestra labor como Iglesia es no mirar a otro lado y tratar de dar respuesta». De ahí que la Mesa por la Hospitalidad, la Delegación Episcopal de Movilidad Humana y Cáritas Diocesana de Madrid, como las entidades de mayor implantación, hagan un trabajo de acogida, pero «llegamos a donde llegamos». Precisamente la mesa acaba de hacer público un comunicado en el que insta al Gobierno central, a la Comunidad de Madrid y al Ayuntamiento de Madrid a establecer un plan de respuesta a los flujos migratorios que sea integral, coordinado y respetuoso con la dignidad de las personas. «En invierno, y de manera recurrente, vemos con desgarror la situación de calle de personas, algunas de ellas de especial vulnerabilidad como familias, mujeres

GUILLERMO NAVARRO



↑ Una familia migrante ante un recurso municipal en imagen de archivo.

Madrid solicita un plan ante la migración

Espacios de acogida

La Mesa por la Hospitalidad se puso en marcha en la archidiócesis de Madrid en 2015 a instancias del entonces arzobispo, cardenal Carlos Osoro. De ella forman parte SERCADE, Cáritas Diocesana de Madrid, la comisión diocesana de Justicia y Paz, la Comunidad de Sant'Egidio en Madrid, CONFER Madrid, la Delegación Episcopal de Migraciones y Pueblos Unidos. A día de hoy hay tres familias acogidas en el colegio La Salle San José, cinco personas en la parroquia San Ramón Nonato y dos en las religiosas vedrunas, estando todas al completo. La mesa cuenta con espacios permanentes de acogida y una bolsa de parroquias que se van rotando por meses.



↑ Acogida en Las Angustias.

embarazadas a punto de dar a luz y niños de edades muy cortas. La Mesa por la Hospitalidad no deja de reconocer el esfuerzo que se hace desde las administraciones públicas para atenderlos, pero lo considera «insuficiente y descoordinado». Sobre todo en Madrid, nudo de comunicaciones por avión, ferrocarril y autobuses, una ciudad que de por sí es «acogedora» y que tiene, en palabras de Segovia, recursos para dar respuesta a estas situaciones si hubiera un plan «que se anticipe y no que vaya a remolque de las adversidades».

Que no sea la Iglesia

Precisamente la Mesa por la Hospitalidad de la archidiócesis de Madrid surgió como un modo de dar respuesta a las situaciones de emergencia de refugiados o solicitantes de asilo en situación de calle, pero la realidad es que «los espacios de emergencia nuestros no deberían existir». «El ideal no es que la gente duerma en un salón parroquial», continúa Segovia. De ahí la insistencia en que se sienten juntas las tres instituciones. El actual comunicado de la mesa es la segunda parte del que ya sacó en diciembre, *Estas Navidades no tenemos plan*. «Seguimos sin tener plan», y además «nos estamos encontrando con que a los migrantes se les deriva al aeropuerto de Barajas, donde los sindicatos policiales están denunciando la aparición de chinches y cucarachas» en las salas donde esperan los migrantes solicitantes de asilo.

Con la nota, sostiene el vicario, «queremos sensibilizar a las autoridades» para que hagan un plan «en el que colaboremos todos». Así, apelando a la Ley de Transparencia, en la nota de la entidad diocesana se solicita a las tres administraciones respuesta ante la cuestión de cuál es el plan previsto «para resolver la situación actual de colapso de los servicios sociales de emergencia y de atención a personas migrantes» y qué acciones se están llevando a cabo para coordinarse con el resto de las administraciones, con el tercer sector y con la sociedad civil.

Segovia asegura que cada comunicado que han emitido en este sentido «conciencia y motiva», aunque «lamentablemente el que las administraciones se sienten juntas» no se ha dado todavía. Reconociendo la «buena voluntad» de cada una por separado, «la eficacia es negativa». Por eso, subraya que este es un «problema estructural» de la sociedad y que, «aspirando a que los flujos sean regulares y legales, obviamente, como pide el Papa», «si cada vez hay más restricciones», seguirán surgiendo «vías alternativas no legales». ●

Agenda

JUEVES 18

17:00 horas. Martirio.

Lourdes Grosso, directora de la Oficina para las Causas de los Santos de la CEE, participa en el VIII Curso Anual de Catequistas en la parroquia San Juan de la Cruz (plaza San Juan de la Cruz, 2), con una sesión sobre *El testimonio de los mártires*.

20:00 horas. Unidad.

Arranca la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos en el Seminario Conciliar de Madrid (San Buenaventura, 9) con la predicación del padre Ciprian, de la Iglesia Ortodoxa de Rumanía.

VIERNES 19

24:00 horas. Solidaridad.

La asociación KeyMyr organiza una Misa rock en la parroquia Buen Suceso (Princesa, 43) para recaudar dinero para una escuela en Ucrania y la rehabilitación de un orfanato en el Congo.

SÁBADO 20

13:00 horas. Madre Teresa.

La Asociación de Familias Numerosas de Las Rozas inaugura una estatua dedicada a santa Teresa de Calcuta en la plaza Madre Teresa de Calcuta, en una ceremonia presidida por el párroco de San Miguel, José Antonio Buceta.

DOMINGO 21

17:30 horas. Comunión.

La diócesis celebra una Vigilia por la Comunión Eclesial con el lema *Piedras vivas* en la parroquia Espíritu Santo (Ricardo Ortiz, 1).

MARTES 23

19:00 horas. Presentación.

José Manuel Horcajo, párroco de san Ramón Nonato, presenta en el Club Zayas (Príncipe de Vergara, 40) su último libro, *Diamantes tallados. Historias de mujeres luchadoras*.

MIÉRCOLES 24

19:00 horas. Comunicación.

Esteban Pittaro, secretario académico de la Facultad de Comunicación de la Universidad Austral (Buenos Aires) hablará sobre *Caos e Inteligencia Artificial* en la Fundación Crónica Blanca (Castellana, 175).